



AÑO VIII.

Madrid, 16 de Junio de 1883.

NÚM. 14.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	9	pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50	»
Tres.....	2.50	»

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo 2.ª.

A donde se dirigen los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Estudio experimental y comparativo con el abono vegetal de Argamasilla de Alba, por D. Luis Alvarez Alvistur.—El Euca-

lipto: su cultivo, superioridad para el arbolado, higiene y carpintería.—La catedral de Sevilla, por S.—Alma al natural, novela, por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—De Sevilla a Lisboa.—Exposicion de la Sociedad Central de Horticultura.

—Gran Exposicion internacional de pesca en Londres.—Dos célebres tiradores.—El corral.—Crónica de Paris, por la Baronesa de Willmont.—Noticias de caza.—Noticias generales.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

ESTUDIO EXPERIMENTAL

COMPARATIVO

CON EL

ABONO VEGETAL

DE

ARGAMASILLA DE ALBA.

II.

En nuestro artículo anterior ofrecimos dar á conocer sucesivamente á los lectores de EL CAMPO los resultados que vayamos obteniendo con el abono vegetal de Argamasilla de Alba en los cultivos implantados en la Casa de Campo, y hoy cumplimos la promesa.

De todos los frutos de la tierra con los cuales hacemos los ensayos, la *beta alba* (remolacha de azúcar) es el que acusa diferencias verdaderamente extraordinarias, que exceden á toda ponderacion. Estas diferencias nos demuestran con gran claridad y precision que el abono vegetal del Alto Guadiana, empleado en cantidad bastante y con perfecto conocimiento, tiene que producir resultados los más satisfactorios que pudiéramos imaginar. En efecto; las plantas sin abonar encuéntrase nacidas, sí,



EL COMENDADOR PAOLO SALVI EN EL CABALLO Ole-Ole.

como no es posible obtener con ningun otro abono: la altura de la planta es de 0<sup>m</sup>,20, teniendo la hoja sumamente lustrosa y muy ancha, y es tal su robustez y tanta su vida, que de un día á otro se puede apreciar el crecimiento. En cuantos estudios llevamos hechos sobre la vegetacion no recordamos haber conseguido unos resultados como los que estamos obteniendo en la *beta alba*, resultados que son de la mayor importancia en nuestro país, donde tanto se va extendiendo el cultivo de este vegetal.

En el *cicer arietinum edule* (garbanzo comestible), en el *cucumis* (melon) y la *solanum tuberosum* (patata), las diferencias que se observan

pero con un desarrollo muy incompleto (0<sup>m</sup>,05), mientras que las cuatro abonadas con 60 gramos presentan un aspecto bien distinto, puesto que su desarrollo es completo (0<sup>m</sup>,15), y las tres macetas que pusimos diez días despues que las anteriores, pero fertilizadas con 200 gramos, han alcanzado una vegetacion y fuerza extraordinarias,

tambien son notables, sobre todo en el primero y último de estos cultivos, si bien en la patata estamos convencidos que es necesario emplearlo en cantidad de 160 gramos para cada planta.

Todos estos resultados no nos sorprenden, dados el origen y composicion del abono, y por eso en el artículo de 1.º de Mayo afirmábamos que la



importancia de la materia fertilizante sometida á nuestro estudio era inmensa, y que una vez introducida entre nosotros, lograríamos devolver al suelo laborable los elementos que le son asimilados, poniéndolo otra vez en estado de producción. Y se comprende perfectamente que suceda así, porque el abono que nos ocupa no es otra cosa que restos orgánicos arrastrados por el Guadiana y depositados en el cauce subterráneo que sigue este río, á corta distancia de su nacimiento, restos que han llegado á un estado completo de descomposición, dando así lugar á que se forme el *humus*. Además, contiene potasa, procedente de las cenizas de los carrizos que allí crecen y se queman todos los años, y amoníaco y fosfato, que provienen de los detritus de pequeños rumiantes que en aquellos terrenos pastan. El abono vegetal de Argamasilla de Alba debe, pues, considerarse como la salvación de nuestra agricultura.

Es preciso convencerse; si hasta hoy han producido nuestros terrenos de cultivo, ha sido por haber aplicado el guano del Perú y otros abonos minerales y animales; pero como éstos por sí esquilman las tierras, es claro que en el momento que su empleo haya sido exclusivo, por espacio de algunos años, aquéllas llegarán al estado de agotamiento relativo, y poco tiempo después alcanzarán el de agotamiento absoluto. Para evitarlo, sólo existe un medio; el uso de abonos de base natural como el de Argamasilla de Alba, que reúne superiores condiciones sin presentar ninguno de los inconvenientes que ofrecen los demás. Démonos, pues, la más completa enhorabuena.

En otros artículos seguiremos exponiendo los resultados que vayamos alcanzando en nuestro estudio de la Real Casa de Campo.

LUIS ÁLVAREZ ALVISTUR.

23 Mayo 1893.

## EL EUCALIPTO.

SU CULTIVO, SUPERIORIDAD PARA EL ARBOLADO, HIGIENE Y CARPINTERÍA.

(Continuación).

### V.

#### PLANTACION.

Las plantas de las siembras hechas en el otoño, podrán ser trasplantadas de asiento en la primavera, pues durante el período transcurrido ha tenido el eucalipto el tiempo suficiente para desarrollarse. Si la siembra se ha verificado en la primavera, también habrá adquirido al llegar el otoño bastante desarrollo; sin embargo, en los climas algo fríos y con determinadas especies, tal vez será menester esperar á la siguiente primavera para la plantación definitiva, pues las tierras, si no están dotadas de suficientes condiciones de resistencia, pueden sucumbir á consecuencia de un frío extraordinario. Estas reglas pueden variar en cada localidad, según las circunstancias, por lo cual, conveniente será dejar esta cuestión á la prudencia del cultivador; no obstante, en tésis general se fijan los meses de Setiembre y Octubre y los de Marzo y Abril en sus respectivas estaciones.

Mr. Hardy dice que el pronto crecimiento de estos vegetales permite su plantación, en los primeros meses de su edad, en sitios donde no podrían plantarse, por lo general, sino árboles muy desarrollados, de las especies más ordinarias.

Otro no menos entendido propagador, Mr. Lissignol, añade á lo consignado anteriormente, que pueden plantarse definitivamente los eucaliptos antes que lleguen á la altura de un palmo, y monsieur Cordier, abundando en las mismas ideas,

manifiesta su opinión en estos términos: que no debe creerse que las plantas ya fuertes, de un metro de alto aproximadamente, sean las preferibles para las plantaciones.

Para hacer una plantación de alguna importancia y que dé buenos resultados, es indispensable preparar el terreno mucho tiempo antes, con labores muy profundas, empleando el arado de vertedera siempre que sea posible; en caso contrario, el azadón.

La plantación se hará trazando líneas á 4 metros unas de otras, y cada pie de eucalipto se pone á 2 metros 50 centímetros, con la seguridad que el pan de tierra de cada pie no esté seco, y en caso de estarlo, se meterá en agua, para que la tierra tome la humedad, tan necesaria para la vida de la planta.

Después se examinarán las raíces que principian á ser leñosas, por si al desarrollarse dentro de las macecitas se han contorneado por la circunferencia interior de las paredes de las mismas, lo cual impedirá que vegeten después de puestas de asiento, y que no profundicen en la tierra, para que los arbolitos resistan la acción de los vientos. El gran crecimiento de ellos en altura obliga á que se crien apoyados en tutores, hasta que tengan la suficiente robustez y grosor para poder prescindir de este apoyo.

Lo dicho respecto á las raíces contorneadas se remedia cuando se vuelquen las macecitas para desenmacetar cada planta, suprimiendo con la mano las raíces exteriores de circunvalación ó cortándolas si estuviesen duras. Una vez colocadas ó plantadas de asiento, se riegan tantas veces como sea necesario.

Según los metros que hemos indicado para las distancias que han de mediar entre cada árbol, al cuarto ó quinto año se entresacan ó se quitan uno por dos, alternando en las líneas; de esto resultará que los que queden estarán cada uno á la distancia de 5 metros, y por la diagonal la de uno á otro será de 4 metros 70 centímetros.

Los árboles que se entresacan pueden tener varias aplicaciones, como, por ejemplo, para postes telegráficos.

La multiplicación por acodo del *Eucalyptus globulus* es difícil, y por injerto se realiza sobre el *Eucalyptus robusta*, así como las demás especies ya citadas y recibidas en los jardines.

Aunque el eucalipto no es delicado, ya hemos dicho que le conviene una tierra profunda y fresca, y el que crea lo contrario verá cuáles serán las consecuencias de tan errónea opinión.

También hemos dicho, y conviene asimismo repetir, que es preciso preparar el terreno mucho tiempo antes con profundas labores, y es esto tanto más necesario, en cuanto á que en el litoral del Mediterráneo suele vivir un insecto cuya larva es muy común en aquellos suelos sin roturar, y resulta que, si inmediatamente se hace la plantación después de las labores, las larvas que en ellos existan, no hallando alimento, se agarran al eucalipto, le mordisquean el cuello de sus raíces, como si fuesen las larvas de los abejorrones. Este insecto pertenece á la tribu que los entomologistas llaman *Rhizotrogus ephritus*.

En resumen: el género *Eucalyptus* puede prosperar en el litoral del Cantábrico, sin penetrar en el interior á gran distancia; pero la zona más favorable es todo el litoral mediterráneo, especialmente en las provincias meridionales. En ellas puede proporcionar también numerosos beneficios á los campos cuya agricultura tiene que luchar, más que con el esquilmo de las tierras, con la permanente sequía, pues es tanta su influencia como abrigo, que alcanza á 20 veces su altura; así es que si se plantan en fajas que podrían llamarse kilométricas (por la distancia de un kilómetro que las

separe), servirán en ellas como el más eficaz preservativo contra la sequedad de los vientos.

Su desarrollo en el interior de la Península nunca llegará al límite de sus gigantescas formas; pero se podrá cultivar y vegetará, pues mucho más benigno es nuestro clima que el de Inglaterra, y allí se cultivó durante una larga serie de años, hasta el de 1829, que unas fuertísimas y continuas heladas causaron la pérdida de cuantos existían. Se cree que las primeras plantaciones fueron hechas en 1789, porque existen con esta misma fecha noticias referentes á los servicios que para la marina, etc., el eucalipto podía prestar, debidos á las condiciones especiales de su madera.

En el día se cultiva en las provincias de Barcelona, Santander, Valencia, Sevilla, Vigo, etc., y no sólo los gobiernos han estimulado su cultivo desde hace algunos años, sino repartido cuantas semillas les han pedido las autoridades y particulares. En 1880, siendo director de Agricultura nuestro siempre querido amigo don José de Cárdenas, mandó remitir muchas á diferentes provincias, y la de Sevilla nos consta que recibió 248 paquetes, de unas 500 semillas útiles cada uno, de las especies *E. globulus* y *E. amygdalina*; en el día el número de las que se distribuyen no deja también de ser de mucha consideración.

Un kilogramo de semillas del *E. globulus* contiene unos 10.000 granos, ó sean 5 gramos cada paquete de 500 granos, en su mayor parte fértiles.

Un kilogramo de semillas del *E. amygdalina* contiene 4.200.000 granos, ó sean 12 centigramos cada paquete de 500 granos, de los cuales suelen germinar las dos terceras partes.

### VI.

#### CUALIDADES ECONÓMICAS QUE OFRECE EL CULTIVO DEL EUCALIPTO.

Según la autorizada opinión fundada en la práctica del muy competente Mr. Trottier, los productos de una hectárea plantada de eucalipto en Argelia en un espacio de veintiseis años, y ocupada por 1.000 árboles, es el siguiente:

	Francos.
1.000 árboles, cortados á los 5 años, valen..	1.200
— — — 10 — — —	5.240
— — — 15 — — —	11.738
— — — 20 — — —	25.366
— — — 25 — — —	53.254
Resultando que la corta á los 5 años representa un producto anual por hectárea de.....	240
La corta á los 10 años un producto anual.....	525
— — — 15 — — —	788
— — — 20 — — —	1.268
— — — 25 — — —	2.048

Analizado el cálculo anterior y examinada la cuestión sobre el mismo terreno por Mr. Cordier, reduce las anteriores cifras á un total mucho menor, resultando el cálculo del modo siguiente:

	Francos.
Si en una hectárea se plantan 1.000 pies, podrán cortarse 500 perchas que valdrán.....	300
Á los 10 años 250 árboles que valdrán.....	1.313
— 15 — 115 — — —	1.473
— 20 — 60 — — —	1.521
— 25 — 60 — — —	3.195
Producto total de los 5 cortes.....	8.102

que divididos por los veintiseis años da un producto anual de 311 y medio francos por hectárea, producto que sólo alcanzan los buenos terrenos de regadío.

Según los cálculos que hace Mr. Trottier respecto á las plantaciones de eucaliptos, coste que tengan y rendimientos que den en Argelia, resulta:



## PLANTACION MIXTA.

GASTOS.	Francos.
Compra de 700 eucaliptos y plantacion á 45 céntimos uno.....	315
Labores secundarias, el primer año.....	15
Interes de este primer gasto al 6 por 100 en 5 años.....	99
Alquiler de la tierra por 2 años.....	60
Labores y cuidados durante 4 años á 30 francos.....	120
<b>Total.....</b>	<b>609</b>

## PRODUCTO LÍQUIDO.

Si se deduce el 6 por 100 de los árboles que se pierdan, quedarán 630 para la venta.

	Francos.
1.ª corta á los 5 años, 315 árboles á 5 francos cada uno.....	1.575
2.ª corta á los 8 años, 157 árboles á 12 francos.....	1.884
Última á los 10 años, 157 árboles á 20 francos.....	3.140
<b>Total.....</b>	<b>6.599</b>

## PLANTACIONES COMPACTAS.

GASTOS.	Francos.
Alquiler de un año.....	30
Labores y rastrilleo.....	40
Compra de 1.000 eucaliptos, transporte y plantacion á 45 céntimos uno.....	450
Labores secundarias.....	15
<b>Total.....</b>	<b>535</b>

Interes de 6 por 100 sobre este primer gasto durante 5 años.....	160,50
Alquiler de la tierra por 4 años.....	120
Labores secundarias en los 4 años á 40 francos uno.....	160
<b>Total.....</b>	<b>975,50</b>

## PRODUCTOS.

Rebajando del total de los árboles el 10 por 100, quedarán para la venta:

	Francos.
1.ª corta á los 5 años, 450 árboles, que á 5 francos uno.....	2.250
2.ª corta á los 7 años, 225 árboles á 10 francos.....	2.250
Última corta á los 10 años, 225 árboles á 20 francos.....	4.500
<b>Total.....</b>	<b>9.000</b>

## Resumen de la plantacion mixta:

	Francos.
Gastos.....	609
Productos.....	6.599
<b>Beneficio.....</b>	<b>5.990</b>

## Idem de las plantaciones compactas:

	Francos.
Gastos.....	975,50
Productos.....	9.000
<b>Beneficio.....</b>	<b>8.025</b>

Ademas de estos cálculos respecto al coste y rendimientos del eucalipto en Argelia, que tal vez sean hipotéticos, vamos á consignar los que establece el Sr. Ventalló Vintó, tomando por tipo una hectárea de terreno y empleando las labores más comunes.

## SIEMBRA EN PLENA TIERRA.

## Preparacion del terreno.

1.º Layado y labores secundarias en una hectárea de terreno, 60 jornales á 3 pesetas.....	180
Aplanado y rayado del mismo.....	25
Semilla, 70 gramos, conteniendo 25 granos fértiles, de los cuales se perderán dos tercios, á 160 pesetas el kilógramo (por término medio).....	11,20
Distribucion de la semilla, 3 jornales.....	9
Una cava en 3.º y 4.º mes de la germinacion, 18 jornales á 3 pesetas.....	54
<b>Total.....</b>	<b>279,20</b>

## SIEMBRA EN SEMILLEROS Ó EN MACETAS.

Preparacion de los semilleros ó de las macetas para tener unas 3.000 plantas útiles.....	25
Semilla, 70 gramos á 160 pesetas kilógramo.....	11,20
Jornales empleados en sembrar, 4.....	12
Costo de 3.000 macetas ó tiestos á 6 pesetas el 100.....	180
Colocacion en los tiestos de las jóvenes plantas.....	15
Riegos y cuidados hasta la plantacion.....	50
<b>Total.....</b>	<b>303,20</b>

La siembra en plena tierra, dice, evita la plantacion, dando al propio tiempo un gran remanente de plantas para verificar la plantacion en otro terreno; pero de ambas ventajas debe prescindirse, para mayor garantía de acierto en el resultado.

## PLANTACION.

Preparacion del terreno; layado y labores secundarias en una hectárea, 60 jornales á 3 pesetas.....	180
Aplanado y layado del mismo.....	25
Coste de 3.000 plantas criadas en tiestos, incluso el valor de los mismos (que estimaremos por compensacion de los gastos de transporte é imprevistos).....	303,20
Jornales de plantacion, 20 á 3 pesetas.....	60
Idem de riegos durante el 1.º y 2.º año en el verano, á razon de 8 anuales y á 2 jornales por riego, 32 jornales á 3 pesetas.....	96
Dos cavas generales, una en el primero y otra en el segundo año, á 18 jornales una.....	108
<b>Total.....</b>	<b>772,20</b>

(Se continuará.)

## LA CATEDRAL DE SEVILLA.

Seguramente ignorarán muchos de los lectores de EL CAMPO que este soberbio monumento, gloria de la arquitectura española y admiracion de nacionales y extranjeros, ha estado á punto de derrumbarse, ya que en camino de perdicion venia desde muchos años á esta parte, sin que de ello se dieran cuenta los mismos sevillanos.

Por fortuna, se acudió á tiempo para remediar lo que hubiese sido una vergüenza nacional, emprendiendo las obras de restauracion, que dirige, como es sabido, el ilustre académico correspondiente D. Adolfo Fernandez Casanova.

La importancia del monumento es motivo sobrado para que insertemos aquí estas líneas, de índole ajena á la de esta publicacion.

Ofrece la catedral de Sevilla desperfectos de consideracion, tanto por los quebrantos y dislocaciones producidas en varios de sus pilares y bóvedas, como por las innumerables goteras que ha originado el lamentable abandono de sus azoteas, cuyo suelo, formado de solerías de ladrillo, exigia una asidua y constante reparacion.

La nave del crucero es, sin embargo, la que se halla más resentida, á consecuencia de la caída de la cúpula central en el siglo XVI, y sus funestos efectos, aumentados con el trascurso de los siglos, han adquirido en el día proporciones alarmantes, especialmente en uno de los pilares y en la bóveda contigua al Hastial Sur, así como en la del Evangelio, en la que se habian oxidado varios de los cinchos colocados en diversas épocas para detener por algun tiempo su ruina, y ésta era ya, por lo tanto, inevitable, pues los témpanos de bóvedas, separados de las cubiertas en varios puntos, anunciaban una próxima catástrofe. No quedaba, pues, más recurso, para salvar tan grandioso monumento, que acometer de frente la reconstruccion de los elementos desquiciados.

Estas obras eran muy costosas para el exiguo presupuesto de que puede disponer el Ministerio de Gracia y Justicia, y, por lo tanto, el templo sevillano, cuyo extraordinario renombre atrae sin cesar innumerables extranjeros ansiosos de con-

templar sus bellezas, estaba llamado á perecer, sin la poderosa iniciativa del Sr. Albareda, á la sazón Ministro de Fomento, que, secundado por el inteligente Director general de Instruccion pública, Sr. Riaño, acordó efectuar, por cuenta del Ministerio de Fomento, las obras necesarias para la conservacion de tan grandioso monumento nacional.

Para poder efectuar las obras de reconstruccion fué necesario emprender, ante todo, un resistente y atrevido sistema de encimbrados. Estas carpinterías, dispuestas de modo que no deterioren lo más mínimo los elementos sanos de las antiguas fábricas, comprenden dos partes bien distintas: las cimbras, propiamente dichas, y los apoyos de sustentacion. Las cimbras, formadas por haces destinados á recibir los diversos nervios de bóvedas, se han construido bajo el principio de poder ofrecer sistemas de temple, tanto en sentido horizontal como vertical, cual lo exige su destino y la inmensa altura á que están colocadas.

Para establecer el sistema de apoyos se han referido todas las cargas á las líneas de arranque de arcos trasversales y á las de ejes á ellos paralelos, por medio de grandes vigas armadas, destinadas á la vez á servir de piso de andamio. Estas plataformas, que forman, por lo tanto, la base del verdadero encimbrado, son recibidas por apoyos cuyas particulares disposiciones corresponden á las de las antiguas fábricas.

Así, mientras en la bóveda del Evangelio se han adoptado un pié derecho central y cuatro adosados á los aislados pilares que sustentan la bóveda, en cambio, en la contigua al Hastial Sur, en que no era conveniente la disposicion de apoyos verticales, se colocan las vigas, armadas, ya sobre grandes armaduras voladas de hierro, que dejan completamente á salvo el moldado de los empotrados pilares, ya sobre jabalconados apoyados en los huecos de ventanajes bajos.

Concluido bajo estas bases el encimbrado de la bóveda del Evangelio y de sus arbotantes, se ha procedido al desmonte, empleando el sistema de aserrado de las juntas, para no causar desperfectos en las piedras que por su buen estado puedan ser utilizadas en la reconstruccion, á cuyo fin han sido conducidas, por un tranvía, á un almacén construido al efecto, y en el que se han colocado ordenadamente hasta el momento de ser nuevamente empleadas en las obras. Terminados estos trabajos preliminares, se procede actualmente á la labra y talla de la gran cantidad de piedra nueva necesaria en la reconstruccion, y en cuyo trabajo se invertirá forzosamente bastante tiempo, por ser muy rica la ornamentacion que cubre por completo la bóveda.

Á fin de avanzar los trabajos cuanto su índole lo permita, se ha acometido el encimbrado de la bóveda contigua al Hastial Sur tan luégo como se ha terminado el de la anterior, y una vez reconstruidas ambas bóvedas, así como los bastidores de tracería de sus ventanajes, se procederá á la reconstruccion y reparacion de los pilares más resentidos.

Á la vez que se efectúan estas obras se atiende á la conservacion provisional de las azoteas generales, para evitar se produzcan mayores males en el edificio, interin se acuerda por el Ministerio el sistema de cubiertas que debe sustituir al actual, cuyas rasantes, completamente variadas respecto á su disposicion primitiva, perjudican notoriamente al edificio y le quitan parte de su primitivo carácter.

Cuando se terminen estos trabajos y los de reparacion de los desperfectos mayores que ofrecen las restantes naves, será ya llegado el caso de proceder á la reparacion de sus encantadoras vidrieras de imaginería, que desgraciadamente se hallan

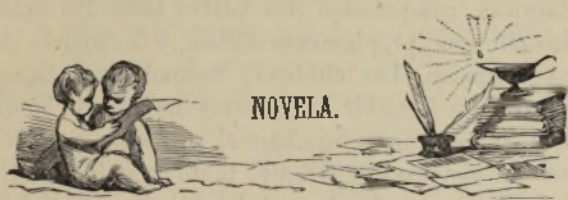


bastante deterioradas, así como también á la construcción de la que falta, con lo cual quedarán terminadas las obras de conservación que más imperiosamente reclama actualmente el edificio, y que son las únicas que el Estado se ha propuesto realizar en tan soberbio monumento.

El encimbrado, obra notabilísima que honra á su director, ha sido construido de tal suerte, que no ha habido necesidad de interrumpir el culto ni un solo día.

Se ha salvado, pues, la famosa catedral de Sevilla.

S.



## ALMA AL NATURAL,

TRAGEDIA CAMPESTRE,

POR

D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

(Continuación.)

LXXI.

El tío Sones se animó así que se vió rodeado de los suyos, y sobre todo cuando olió, porque tenía un olfato de sabueso, si es que se puede aplicar el olfato á la inteligencia, que su santa madrina del Carmelo había hecho el milagro que él la había pedido, de que le sacase de debajo de la zarpa de aquellos lobos.

El *agüelo* tenía siete vidas como los gatos y una resistencia de elefante.

Sin embargo, se hizo el mortecino, porque no le convenia le creyesen fuera de todo peligro.

Curandero viejo, por lo que en sí mismo sentia, comprendia que el golpe de la cabeza no era cosa grave, y que lo del pié, con un buen baño de salmuera y aguantar media hora el escozor, era cosa curada.

Paquiro y Goliche, Aurorilla y Milagritos, que no eran lerdos, y que *chanelaban* tanto ó más que el *agüelo*, se tranquilizaron como él.

Aquello no pasaba de ser un rato de mal camino del que, por el momento, se salia á puerto de clarid.

Pero continuaron con sus gritos, con sus ponderaciones, con sus aspavientos, ni más ni menos que si hubieran creído que el *agüelo* estaba en las últimas.

Los *churumbelillos*, que todavía eran pequeños y no estaban educados, lo tomaban aquello por lo serio, y berreaban y lloraban con una fuerza tal, que parecían dos trompetas de estaño de las que tocan en Andalucía las *chias* que van en la procesion de Semana Santa.

Coscorriones, que era un mohatrero *revelicocao* de picardías, aturdido y crispado por lo chirriante de aquel clamoreo, le soltó una *gofetá* á Paquiro y un puntapié á Goliche, y dijo con acento cavernoso y de *miserere*:

— Á las señoras, porque son señoras, y por lo *juncas* que Dios las ha hecho y *chupendas* y *retebarbianas*, como asimesmo á los *chorrés* por inocentes, se les respeta; pero si no se acaba este jaleo de chillidos y soponcios, *ajorco* á los hombres, y embargo á las mujeres, y espanzurro á los dos micos; ea, á ver si tenemos vergüenza y acabamos, que yo estoy *eprieta*.

Se estableció como por encanto un profundo silencio.

El tío Sones dejó de gimotear, las gitanillas de dar alaridos, los gitanos de maldecir.

Hasta los chiquillos se callaron.

La odiosa fuerza de la tiranía producía sus efectos.

En cuanto á los dos mozos de doña Ana, veían, oían y callaban.

Pero era de ver las caras que tenían todos.

Coscorriones era para ellos lo que para sus hueses bárbaras fueron Alarico y Atila.

Cuando se hubo establecido el silencio, Coscorriones tosió hueco, resopló, y dijo:

— Vosotros, *chavositos*, os vais á largar de esta tierra de Córdoba, y á callar mucho de lo que ha *pasao*, que á *naide* le importa ni á vosotros tampoco; y á vivir tropa, y quedaos con Dios, y que no tenga yo un día que aparecerme y cortaros el pescuezo; con que mucho ojo, y hasta que *golvamos* á encontrarnos, que yo quiero que sea en paz.

— Que Dios se lo pague á su mercé — dijeron en coro todos los gitanos.

Coscorriones no les contestó.

Había montado á caballo, y haciendo una seña á los dos mozos de doña Ana, que montaron y le siguieron, arrancó, y se perdió á poco, seguido de ellos, entre los breñales.

Los gitanos se quedaron pavorizados como si hubiesen despertado por la sensación del horror de una pesadilla infernal y todavía la sintiesen.

Temblaban de los piés á la cabeza los desdichados.

Las dos gitanas estaban pálidas como muertas, llorosas, desaliñadas, desgredadas, desceñidas y hermosas, con una hermosura excepcional.

Y es que las opulentas flores *silvestres*, cuando ha pasado sobre ellas la tempestad, parecen con su desfallecimiento mucho más hermosas que cuando las acarician las frescas auras de la mañana.

LXXII.

Mientras sonaron las herraduras sobre los peñascales, aquella pequeña kábila permaneció inmóvil, doblegada, aterrada.

Pero cuando nada se oyó, todos se pusieron en movimiento.

Ellos y ellas arremetieron al viejo para levantarle, y él se levantó por sí mismo.

— Ay, *chavalitos*, exclamó el *agüelo*, que estos son trabajos que *Ondivel* nos echa á *esportás* sobre la *chichi* (cabeza) á los *probes* que no hemos nacido más que para ser *arrastraos*; pero yo *sus* digo que *too* se puede dar por bien empleado, porque *mar-ditas* sean las que me gruñen, si yo no *sus* pongo ricos con la tela que se ha *venio* sin buscarla.... y *sonsi vela* que el *gachon* *diquela*, y vamos á ver si el Galan puede conmigo, que si podrá, porque yo no peso dos *pitoches*, y vamos *pirando* todo lo ligero que podamos á ver si llegamos á la tardecita á la majada del Blanquillo, que allí ya no hay *cudiao*.

Las dos gitanas arreglaron cuanto les fué posible el aparejo del asno para que el *agüelo* fuese más cómodo, y los dos gitanos le izaron y le montaron, quedándose uno á la derecha y otro á la izquierda para sostenerle.

— *Pus* no — dijo el Paquiro; — el *trompis* que ése me ha *endiñao*, que me ha reventao los morros, me lo ha de pagar con los réditos.

— ¡Pues la puntera que á mí me ha *arrimao*! — dijo Goliche.

— Dejad, hijos, dejad — dijo el *agüelo* — que *antoadia* no he *perdio* yo las esperanzas de verlos bailar en el aire á ellos y á sus amos; que si los amos no fueran tan perversos no serian los mozos tan *arrancaos*; y vamos *auduiendo* y á *achantar* el *mirlo* (á callar) que *too* se andará, si *Ondivel* quiere, y la vara no se rompe.

Salió el burro cojeando, aguijado por las varas puntiagudas que Paquiro y Goliche le metían á cada momento entre el aparejo y el lomo.

Seguían Milagritos y Aurorilla con sus *churumbelos* sobre las caderas, y despues el perro, siempre cabizbajo y pensativo.

En aquel lugar no quedó más vestigio de lo que había sucedido, que algunas grandes manchas rojo-negras que la sangre del *agüelo* había hecho sobre las pizarras.

LXXIII.

Cuando Coscorriones se encontró con los dos mozos de doña Ana en un barranquillo, refrenó el caballo.

Ellos hicieron lo mismo.

Echaron pié á tierra.

— Ahora vamos á hablar nosotros — dijo Coscorriones — pero de *prieta*, que no hay tiempo; ¿sabíais vosotros lo del secuestro?

— ¡Pues vaya! — dijo Goliche.

— En esto se ha visto *comprometia* la señora — dijo Chirlata.

— Vosotros sois unos *panolis* — dijo Coscorriones; — cuando se tienen secretos de los amos se aprovechan.

— Es que.... — dijo Narices.

— Que sois unos pobres — dijo con desprecio Coscorriones. — En fin, ¿quereis vosotros que yo haga el negocio? Os digo que va á chorrear mucha plata.

— Pues si por mí no llueve, agua Dios — dijo Chirlata, al que se le habían encandilado los ojos.

— Haz lo que quieras — dijo Narices.

— Pues no hay más por ahora, sino guardar mucho silencio — dijo Coscorriones — que tiempo queda, y hay que pensar en la cosa para madurarla; con que, como si tal cosa, *gachós*.

— ¿Y el gitano que nos dijo el Alcalde que le llevásemos á la cueva? — dijo Chirlata.

— *Pus* nada, le decís que le tuvisteis que pegar un tiro, y que le habeis dejado tapado con piedras en el barranquillo.

— ¿Y si nos dice que por qué lo despachamos? — dijo Narices.

— ¿No ibais á despacharlo cuando llegué yo?

— Sí, se hacia el remolon — dijo Chirlata.

— Pues por eso — dijo Coscorriones: — figuraos que no he venido yo, y que le habeis *mulabao*.

— Güeno, no se hable más — dijo Chirlata; — pero si el gitano parece vivo....

— Yo os aseguro que los *chavós* no guelven por esta tierra — dijo Coscorriones.

— ¿Saben lo del secuestro? — exclamó Chirlata.

— Yo sé lo que tengo que hacerme — replicó con acento imperativo Coscorriones.

— Pues entónces, andando, y salga lo que *sal-gare* — dijo Narices.

— Esta noche al castillo — dijo Coscorriones — que allí hablarémos sin que nos oiga *naide*.

— Pues hasta la noche.

— ¿ Á las Ánimas?

— ¡ Á las Ánimas!

— Ea — añadió Coscorriones — ahora vosotros al cortijo de las Ánimas donde está vuestra ama, y yo al pueblo.

Y montando, picó, partió y se perdió.

— En buena estamos metidos — dijo Chirlata á Narices.

— En peores nos hemos visto — dijo éste — y todavía lo gastamos.

— Tanto va el cántaro á la fuente....

— Que te se quite á tí; lo que fué el otro día, será el día que venga: deja tú á Coscorriones, que me parece que vamos á hacer buen negocio.

Y continuando su conversacion, los dos mozos de doña Ana siguieron hácia el cortijo.

LXXIV.

Coscorriones por los atajos y apretando al caballo llegó en pocos minutos al pueblo.



Pero no entró en él. Llegó á la casa de su amo por el portalon que daba al campo, y atravesando la huerta.

Le importaba no ser visto.

Dejó el caballo en la cuadra, se quitó la espuela vaquera, y se metió en la gran cocina, donde sentada á la chimenea encontró á su señorita.

La Preciosa estaba muy pálida y con el bello semblante ensombrecido.

Tenía el pensamiento lleno del recuerdo de Juan y no se defendía.

Aquel recuerdo la hacía sentir una fruicion deliciosa, incomprensible, que no habia sentido jamas y que la transportaba.

Sentía el alma amor y no lo conocia.

Pero sentia al mismo tiempo un terror frio, pesado.

Como si hubiese tenido el presentimiento de una gran desventura.

Esto es lo que ensombrecia su semblante.

Preciosa estaba sola.

No sintió la llegada de Coscorrones.

Tan abstraída estaba.

Coscorrones se detuvo á una respetuosa distancia.

Posó una mirada hambrienta en la jóven.

Una mirada formidable.

Se sentia en aquella mirada la decision á todo lo horrible, á todo lo formidable, si era necesario.

— Verémos si yo te tengo ó no te tengo — dijo para sí Coscorrones.

Y su mirada se condensó más y más.

Como si el fluido de aquella mirada hubiera atraído á la Preciosa, volvió la cabeza y vió á Coscorrones.

Sorprendió la mirada candente y repugnante de éste y se irritó.

— ¿Qué haces ahí? — dijo — ¿quién te ha llamado?

La mirada de Coscorrones se apagó.

— Es que he dejado en seguridad al amo en el cortijo de las Ánimas — dijo Coscorrones sonriendo de una manera estúpida — y tenía que volverme para llegar ántes que el amo.

— Bueno, bien, véte; — dijo la Preciosa.

Coscorrones salió de la cocina murmurando:

— Puede ser que dentro de poco no me hables con tal *depotismo*.

La Preciosa volvió á sumirse en sus meditaciones.

## LXXV.

Un cuarto de hora despues llegó su padre.

Al verle, la Preciosa, que habia salido cariñosamente á su encuentro, se inmutó.

En el semblante, en la mirada, en la contraccion de la boca del Sr. Pardales aparecia algo que representaba sed de exterminio.

— Diga V., señora, — rugió el albéitar con voz trémula de ira: — ¿es verdad que esta mañana ha ido V. al Almendralejo?

La Preciosa se puso pálida, pero no tembló.

— Eso se lo ha dicho á V. el Escarabajo, que es un mal ladron cobarde; — dijo con acento tranquilo y firme.

— Pero V. ha ido.

— Sí, señor; — contestó con la misma firmeza la Preciosa.

— ¿Y por qué ha ido V.? — añadió Pardales más y más amenazador.

— Para despedir á Gilito.

— ¿Y V. qué tenía que despedir á nadie? — añadió acreciendo su amenaza Pardales.

— Si yo hubiera sabido que Gilito era un canalla, no le hubiera acompañado.

— Usted ha dado lugar á que me digan á mí en mis navices que V. es una coqueta; que V. se compromete.

— ¡Miente quien lo diga! — exclamó con firmeza Preciosa.

— ¡Que miento yo! — exclamó verde de cólera el albéitar.

— No, no; yo no he dicho eso: V. es mi padre y le respeto; quien miente con toda su alma y ha debido V. rompersela, es el Escarabajo.

— ¡Romper el alma! — exclamó el Sr. Pardales ya en el colmo del furor: — pues la tuya es primero, para que acabes de deshonorarme.

Y echó mano á una de las pistolas de su cintura.

La Preciosa dió un grito y escapó.

Pardales giró en direccion de ella y apuntó.

Pero como si Dios le hubiese dado un calambre en el brazo, el pistolete se le cayó de la mano.

Luégo con ambas se cubrió el rostro.

Estaba horrorizado de sí mismo.

Creia que un poder superior le habia desarmado en el momento en que, loco de furor, se habia llenado el ojo sanguinario con su hija.

Sobrevino una reaccion formidable y cayó sobre una de las sillas de la cocina.

Entre tanto, la Preciosa habia llegado á la casa de doña Ana, volando como una golondrina espantada.

Habia dado dos grandes aldabadas á la puerta.

La puerta se abrió á poco.

La Preciosa subió volando tambien las escaleras, se lanzó en el gabinete de doña Ana, y la dijo:

— Ese maldecido de Escarabajo me ha indisputado con mi padre que me quiere matar y yo vengo á ampararme de V.

— No te matará tu padre, hija mía — exclamó doña Ana — yo te lo aseguro: yo estoy aquí en el lugar de tu madre para defenderte.

(Se continuará.)

## DE SEVILLA Á LISBOA.

Segun ofrecimos á nuestros lectores, hé aquí los detalles del fabuloso trayecto que acaba de verificar el comendador Paolo-Salvi en el caballo español *Ole-Ole*, de la ganadería del Sr. Marqués del Saltillo:

El 1.º de Marzo salió de Sevilla con intencion de visitar personalmente las principales ganaderías de Andalucía y Extremadura, con objeto de recoger datos y notas para un concienzudo y exacto trabajo sobre el caballo de la península ibérica, su historia y cría, que piensa escribir; dirigióse por Alcalá de Guadaira y Arahál, donde pernoctó, y al día siguiente visitó algunas yeguas de aquella comarca. El 5 partió para Moron, donde se detuvo tres dias para visitar el depósito de remonta, siendo obsequiado por los Sres. oficiales y recibiendo hospitalidad del señor coronel D. Juan Guerrero. Despues de haber examinado particularmente los potros de la cría de Sevilla y Jerez que se encuentran en la dehesa del Coronel y de la Higuera, llegó el 8 á Montellano, donde vió la renombrada ganadería de Corbacho, de D. José María Romero y D. Manuel Romero y Sanchez, quedándose allí seis dias para ver los potros, caballos y yeguas de vientre de aquellos criadores, que se encontraban diseminados en varios puntos del distrito, teniendo que recorrer 80 kilómetros en un dia para visitar los potros del Sr. Romero, que se hallan en la Cabaña de Santiago, á una legua de Utrera. El 15 salió para Bornos, encontrando un camino malísimo, poco practicable en tiempos normales, y ménos entónces en razon de las muchas lluvias que lo hacian muy penoso: despues recorrió Villamartin, Paterna, Medina Sidonia, en las que visitó, entre otras ganaderías,

las de los Sres. Búrgos, Rios, Viuda de Varela, Hidalgo, y la antigua de Calero. Dirigióse á la zona de Algeciras y Gibraltar, donde se crían muy buenos caballos, y llegó á Arcos, donde se detuvo tres dias para conocer las célebres yeguas de los Sres. Nuñez de Prado, Prieto y Peña. El 24 llegó á Jerez de la Frontera, donde quedó, hasta el 9 de Abril, recorriendo infinito número de ganaderías, sementales, yeguas y potros, y donde le sucedió el desgraciado accidente del baño de que ya hemos hablado. *Ole-Ole*, á pesar del continuo viaje por caminos malos, temperatura inconstantemente y variable de vientos y lluvias, llegó en buenas condiciones á Jerez, y fué albergado en la cuadra del depósito de sementales y perfectamente cuidado, merced á la exquisita cortesía del jefe el señor teniente coronel San Juan, que fué el más asiduo *cicerone* y acompañante del Sr. Salvi en sus excursiones de estudio hípico en aquel país, donde, sin temor de equivocarse, puede decirse que se crían los mejores vinos y caballos, bastando con citar á los distinguidos criadores Sres. Romero, Guerrero, los Sres. Garvey, el apasionado é inteligente *sportsman* D. Ricardo Davies, Gil Guerrero, Duque de San Lorenzo, Urbaneja, Garcia-Perez, Aladro, Viuda Celis, Rivero, y tantos otros, visitados por el Sr. Salvi.

El 9 de Abril marchó para Sanlúcar, y si hasta aquel dia el viaje habia sido normal, á pesar de varios incidentes, desde entónces era no sólo difícil y desastroso, sino muy peligroso. El 10 pasó el Guadalquivir, despues de haberse visto obligado á tardar más de dos horas para embarcar el caballo, que no queria entrar en la barca; habiéndolo logrado, emprendió el paso, no muy cómodo, y larguísimo. Llegado á la orilla opuesta, vió ante él la árida montaña de Salva, del Coto de Doña Ana, teniendo que atravesar cerca de 24 leguas en un terreno donde el pobre caballo se hundia hasta los tendones; el sol ardiente agravaba el camino, ya difícil en sí; pero todo aquello era aún rosa considerando lo que sigue. Á la derecha de la antigua Niebla y de Valverde del Camino se encontró delante de una inaccesible montaña, como las de Sierra Morena, que tenía que atravesar precisamente en su corazon. Zalamea, las Minas de Riotinto, Higuera, Aracena, Cumbres Mayor, Fregenal de la Sierra. Es preciso haber pasado por aquellos sitios para conocer la inmensa dificultad de aquellos caminos, mejor dicho, senderos para caballerías, y sólo buenos para cabras. Gracias al paso seguro de *Ole-Ole*, su valor y fuerza, acompañado por parejas de la Guardia civil, pudo salvar los peligrosos pasos y precipicios de que está sembrado el camino, y atravesar en tres dias aquella horrible montaña, llegando en maravillosas condiciones á Jerez de los Caballeros, sitio de la remonta de caballería, donde se detuvo cinco dias para visitar los potros en la dehesa y despues las ganaderías de los varios criadores de caballos de aquel distrito. Prosiguió luégo por Barcarota, Almendral, Albuera, donde examinó la yeguada de los Sres. Villanueva hermanos, Uribe y Grajera. El 28 llegó por la tarde á Badajoz, donde fué acogido galantemente por los oficiales del regimiento de caballería de Santiago, que admiraron las brillantes condiciones en que se encontraba *Ole-Ole*, á pesar de tan largo y dificultoso trayecto. En esta ciudad se quedó el comendador Salvi hasta el 4 de Mayo, dedicando aquellos dias á visitar las principales yeguas de la provincia y del potrill que se halla á una legua, donde se encuentran reunidos gran número de potros de la Sociedad de Criadores de Badajoz.

El 5 de Mayo entró en Portugal acompañado del señor capitán Morales, ayudante del Capitan general de Extremadura, y de una escolta del regimiento de Santiago. En la puerta de Elbas lo es-



peraba el ayudante del Gobernador militar de la plaza y un piquete de caballería. En la plaza estaba el Sr. General Alves con un escuadrón de lanceros del regimiento Vitorio Emanuele y una compañía de cazadores de caballería. Se detuvo un día en dicha ciudad para asistir á una maniobra de caballería, y el siguiente salió para Estremoz, con una lluvia torrencial que duró todo el camino. El frío y el agua de aquella larga marcha indispuso un poco al caballo, causándole una fuerte irritación, pero merced á los buenos cuidados prodigados en el cuartel del primer regimiento de caballería, se repuso á los tres días, pudiendo continuar el viaje.

El Gobierno portugués había dado las más eficaces órdenes á las autoridades civiles y militares, á fin de que el Sr. Salvi y su caballo fueran siempre bien acogidos y se les proporcionase hospitalidad, y fueron siempre, de estación en estación, acompañados de una escolta. Después de haber visitado en Estremoz el tercer regimiento de caballería partió para Evora, donde fué acogido cordialmente por los oficiales de la guarnición, que habían salido á esperarle á una legua de la ciudad, y fué alojado en casa del general Chelmicki, comandante de la cuarta división de caballería. Después de algunos días, en los que el Sr. Salvi visitó el quinto regimiento de caballería, la catedral y biblioteca de aquella antigua ciudad, no omitiendo el ver la renombrada raza del Sr. Bamallio, salió por Montemor O Novo, á Ventas Novas, donde fué obsequiado por los oficiales de artillería con un ejercicio de tiro; vió el antiguo palacio Real, hoy Escuela de Artillería, y el polígono, y partió el 16 para Barreiro, siendo este último trayecto el más duro y molesto de todo el viaje. Barreiro dista de Ventas Novas cerca de 95 kilómetros; todo de terreno arenoso, en el cual sólo el ojo del esperto guía pudo librar al viajero de no extraviarse en aquel desierto, habiendo tenido además diez horas de camino bajo una espantosa lluvia, la misma que venía sufriendo desde su entrada en Portugal, y bajo la que llegó, sin embargo, el siguiente día, á pesar de tan perverso y trabajoso camino, en perfecta condición á Barreiro, Ole-Ole, listo, fresco, entrando en la cuadra y devorando grano y paja.

El 19, después de haber atravesado el Tajo, en un vapor puesto galantemente á disposición del señor Salvi, nuestros viajeros desembarcaron en Lisboa, recibiendo, á pesar de la fuerte lluvia, una entusiasta acogida de corporaciones de oficiales de caballería, y de un representante del Ministro de la Guerra, dando la bienvenida al Sr. Salvi y ofreciendo hospitalidad al caballo en el cuartel. El siguiente día el Sr. Salvi fué presentado por el Ministro de Italia á SS. MM. el Rey y la Reina, y á los Ministros, que lo acogieron con la más exquisita benevolencia, congratulándose por el fenomenal trayecto fácilmente ejecutado.

Y efectivamente, es fenomenal tratándose de cerca de 3.800 á 4.000 kilómetros, recorridos en ochenta días de continuo viaje. Además, hay que considerar que el comendador Salvi no se dirigió en línea recta y corta de Sevilla á Lisboa, sino que recorrió la mayor parte de las primeras yeguas de Andalucía y Extremadura, visitando sus productos en sitios bastante distantes.

El caballo, que sometido á tan dura prueba y experiencia, la más fuerte y larga que no sólo él hizo, sino que ningún otro jinete ha hecho hasta hoy, podemos decir con orgullo que es español.

Felicitemos por ello á su propietario y criador, el Sr. Marqués del Saltillo, y al valiente é intrépido jinete, el comendador Paolo Salvi, que á las muchas, importantes y arriesgadas empresas que ha llevado á cabo, ha añadido una nueva, seguramente la más grande y colosal.

En el presente número publicamos un grabado con el retrato del Sr. Salvi y del célebre Ole-Ole.

## EXPOSICION

DE LA

### SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA.

Con asistencia de SS. MM. y A.A., y ante una concurrencia más distinguida que numerosa, celebróse, en la tarde del 4, en la Exposición de Horticultura, el certamen de ramos y colecciones de flores agrupadas.

El Jurado, que presidía S. M. la Reina, estaba formado por las señoras Duquesas de Alba y de la Torre, las Marquesas de la Torre y Casa Irujo, Condesa de Villagonzalo y Vizcondesa de la Torre de Luzon.

A las siete menos cuarto empezó el concurso, adjudicándose los siguientes premios:

Ramos de Salon.—Primer premio, 800 reales, Mr. Philipot; 2.º, 400, doña Manuela Andújar; 3.º, 200, doña Dolores Rivera; 4.º, 100, D. Quintín Barajas.

Segundo concurso.—Jardineras adornadas con plantas ó flores.—Primer premio, medalla de plata, Mr. Philipot; 2.º, medalla de bronce, D. Manuel Carazo.

Tercer concurso.—Corbeilles adornadas con ó sin frutas.—Primer premio, 800 reales, D. Rafael Fernandez; 2.º, 600, Mr. Philipot; 3.º, 300, D. Agustín Perez; 4.º, 100, D. Jerónimo Pertierra.

Cuarto concurso.—Cestas y canastillas.—Primer premio, 600 reales, doña Carmen Fernandez y Mr. Spalla; 2.º, 200, doña Angela Fernandez; 3.º, 100, D. Manuel Pedromengo; 4.º, 60, D. Rafael Fernandez y D. Ardon Bajo.

Quinto concurso.—Coronas.—Primer premio, 500 reales, D. Antonio Fernandez; 2.º, 200, D. Martín Herbato; 3.º, 100, D. Pedro Arroyo.

Sexto concurso.—Ramos de tocador.—Primer premio, 300 reales, D. Manuel Amaya; 2.º, 150, Mr. Spalla y don José Bueno; 3.º, 80, D. Rafael Fernandez; 4.º, 40, D. Nemesio Barca.

Sétimo concurso.—Porta-flores ó lámparas adornadas.—Se declaró desierto.

Octavo concurso.—Ramos de ojal, cotillon ó mano.—Primer premio, un objeto de arte, regalo de las señoras damas protectoras, Mr. Martín; 2.º, id. de las mismas, Mr. Philipot; 3.º, diploma de arte, D. Pedro Perez; 4.º, mención honorífica, D. Domingo Ramos.

A las siete y treinta y cinco minutos terminó el certamen, y la junta de damas fué obsequiada con un lunch, que se había preparado en una de las plazoletas del Jardín.

Al lado del kiosco en que se verificó el concurso, se hallaba situada la orquesta de guitarras y bandurrias del Sr. Mas, que ejecutó escogidas piezas de su repertorio.

El señor Marqués de la Puente y Sotomayor regaló á S. M. la Reina una preciosa canastilla de flores.

El Conde de Montarco ofreció á la infanta Isabel una cesta dorada, y el Sr. Murcia una linda canastilla de flores á la infanta doña Eulalia.

Los Sres. Moreno Benitez y Pastor y Landero, fueron muy felicitados por las personas Reales, por los adelantos que anualmente notan en la Exposición.

El viernes 8, por la tarde, se verificó en el Jardín del Buen Retiro, con asistencia de la Real familia y á presencia de un público distinguidísimo, formado, en su inmensa mayoría, por bellas y elegantes damas, la solemne distribución de premios de la Exposición de Horticultura.

SS. MM. y A.A. fueron recibidos á su entrada en la Exposición por las damas protectoras, que lucían muy lindas toilettes.

Con tan brillante séquito se dirigió la Real familia al pabellón cercano al kiosco, donde había de verificarse la distribución de premios.

Los expositores recibieron de manos de S. M. la Reina medallas, objetos de arte y diplomas, en esta forma:

#### MEDALLA DE ORO.

Mr. Alfonso Spalla: por su colección de treinta ejemplares de palmeras.

Sra. Adelaida Murcia: por su colección de 27 variedades del género Citrus.

Sr. Duque de Alba: por sus numerosos ejemplares de gran desarrollo.

D. Federico Luque: por sus hortalizas y legumbres.

D. José Phillipot: por su colección de 32 Bromeliaceas, y por 30 variedades de Dracenas.

D. Manuel María Santa Ana: por su colección de 160 variedades de Caladium.

D. Pedro Pastor y Landero: por sus plantas nuevamente introducidas en el país.

D. Pedro Serra: por las grullas presentadas.

D. Rafael Monleon: por dos modelos de jarrones.

#### OBJETOS DE ARTE.

Sr. Duque de Fernan-Núñez, premio de S. A. R. la Serenísima Sra. Infanta doña Isabel, por sus notables helechos azules y rododendros.

D. José Phillipot: segundo premio de las señoras damas protectoras. Segundo del octavo concurso de ramos.

D. Martín Herbato: primer premio de las señoras damas protectoras. Primero del octavo concurso de ramos.

Sra. D.ª Adelaida Murcia y Villalonga: premio de S. A. R. la Srna. Sra. Infanta doña Eulalia. Por su colección de 27 variedades del género Citrus.

D. Pedro Serra: premio de la Sociedad La Farmacia. Por su colección de faisanes.

#### MEDALLAS DE PLATA.

D. Anselmo Abajo: por la cascada.

D. Antonio Fernandez: por la colección de 88 variedades de claveles.

Sres. B. Santigol y Compañía: por objetos de cerámica.

Sr. Conde de Villagonzalo: por una colección de varias plantas.

Sr. Conde de Montarco: por una colección de varias plantas.

Sr. Conde de Montarco: por su colección de Caladium.

D. Cornelio Fernandez: palomas mensajeras.

D. Carlos Achilles: por un macizo de gardenias.

Sra. Dolores P. Villamil: por su colección de plantas crasas.

D. Domingo Ramos: por dos macizos formados de plantas ornamentales de crotons y begonias.

Sr. Duque de Alba: por un macizo Coleus y otro de géranes.

D. Francisco Roselló: por una colección de gloxinias.

D. Francisco Roselló: por un macizo.

D. Gregorio Rodriguez: por un macizo.

Sres. Hijos de Antonio Gnrich: por su colección de pájaros.

D. José Phillipot: por concurso de multiplicación.

D. José Ruiz Muñoz: por tres cuadros con flores disecadas.

D. José Phillipot: por un macizo.

D. José Phillipot: por el segundo concurso de ramos, primer premio.

D. Luis Chevallier: por un macizo.

D. Luis Heredia: por una caja de pasas.

D. Manuel Medina: por un proyecto de mercado.

Sres. D. Miguel y D. Toribio del Campillo: colección de rosales.

Los mismos señores: id. de árboles frutales.

D. Pedro Serra: por faisanes y otras aves.

Sra. doña Ruperta C. de M. Benitez: por un naranjo y limonero.

D. Rafael Sanjaume: por un herbario.

D. Ramon Topete: por faisanes y pavo real.

#### MEDALLAS DE BRONCE.

D. Antonio Fernandez: por un macizo.

D. Angel Rodriguez: por un macizo.

Sr. Duque de Alba: por plantas de nueva introducción.

D. Diego Navarro y Soler: por su obra, *Cria lucrativa de gallinas*.

Doña Dolores Rivera: colección de claveles.

D. Federico Luque: por varias aves.

D. Genaro Alvarez: colección de frutales.

D. Jerónimo Pertierra: colección de claveles.

D. José Grasses y Riera: proyecto de mercado de flores y pájaros.

D. José Bautista Marin: por canarios mixtos.

D. Luis Vazquez: por un macizo.

Sr. Marqués de Ovieco: por avellana.

Sr. Marqués de Povar: palomas mensajeras.

D. Manuel Carazo: segundo premio del segundo concurso de ramos.

Sr. D. Pedro Pastor y Landero: nueva variedad de plantas obtenida por semilla.

D. Pedro Serra: colección de rosales.

D. Rafael Cabezas: colección de rosas.

D. Rafael Alvarez: colección de rosas.

Sr. Villaeli: colección de pensamientos.



## DIPLOMAS DE PROGRESO.

D. Antonio Perez Asensio: por jardineras de diferentes clases.

D. José Nardin: por objetos de ornamentación.

D. Luis Llamas: por muebles rústicos.

## MENCIÓN HONORÍFICA.

D. Antonio Ramos: maceteros rústicos.

D. Alfonso Spalla: cuarto premio del octavo concurso de ramos.

D. Eugenio Choseler: bombas y aparatos de riego portátiles.

D. Joaquín Méndez: modelo de jardín.

Sres. D. Luis Drumen y D. Angel Saco: máquina para trillar, de nueva invención.

D. Pascual Périá: Tratado sobre horticultura.

D. Rafael Sánchez: mueblaje de jardín.

D. Juan Ruiz y Povar: esmerado cultivo de sus plantas.

## DIPLOMA DE ARTE.

Don Pedro Pérez: tercer premio del octavo concurso de ramos.

## DIPLOMA DE HONOR.

A la Sociedad Continental de Horticultura de Gand: por su colección de cromos.

## CERTIFICADO DE CONCURSO.

Sr. Duque de Alba: por dos coupe gazon.

Terminada la distribución, SS. MM. y Altezas fueron obsequiadas con un espléndido refresco.

La orquesta de Alabarderos y de bandurrias y guitarras del maestro Mas, ejecutaron escogidas piezas musicales.

## GRAN EXPOSICIÓN

INTERNACIONAL DE PESCA  
EN LONDRES.

De una interesante correspondencia que sobre ese gran certamen publica un estimado colega, tomamos la siguiente descripción:

## ESPAÑA.

«Cualquiera que rinda culto a lo ideal y prescindiera por completo de lo real, no podrá menos que formar un concepto poco favorable para España al penetrar en su instalación; pero aquellos que vean las cosas bajo su verdadero punto de vista, dirán lo que es costumbre cuando se ve una mujer hermosa, fresca, que no usa otros afeites que sus colores y que viste sencillamente: bella, modesta y elegante.

«España no tiene adornos superfluos, no tiene flores, no tiene maniqués, carece de escaparates repletos de bisutería, objetos de colores brillantes que llaman la atención de la generalidad; tiene, por el contrario, adornos propios del objeto, adornos de redes hábilmente combina-

das con los colores nacionales, mesas bien distribuidas forradas de rojo con sencillas líneas amarillas; artefactos de pesca formando grupos, pabellones y trofeos con las banderas de sus provincias marítimas, y dos grandes escudos de las armas de España con la bandera nacional acompañada de las de todas las naciones que han asistido al certamen; por consiguiente, la forma general de nuestra instalación, sin dejar de ser artística, es técnica en sus atavíos, y como para sintetizar ambas cualidades, ostenta en el centro del salón un verdadero

nal de Cartagena; premiadas con diploma de honor en Exposiciones internacionales. Y sobre el capitel, escrito con la misma jarcia, se lee: «Londres, Viena, Filadelfia, Nápoles, Exposiciones en que fué premiada, con otras más que no están grabadas en la columna.»

«¿Qué más adorno! Estas son las galas con que debe vestirse la maltrona que representa una industria. A fines del pasado siglo decía un gran especialista (Sañez Regnard), en la dedicatoria de su magnífico *Diccionario de las artes de pesca*:

«La pesca nacional, mujer robusta, animosa, de tostado rostro, de endurecidas manos, que del Océano y Mediterráneo en las saladas aguas se baña, perfumada con tea y alquitrán ó aceite de sardina y de ballena; vestida de redes de lino, de cáñamo y esparto, cuyas franjas son corchos, planos y relingas con guarniciones de juncos, anzuelos y cordeles, bordados sus zapatos de transparentes escamas y su melena prendida con blancas espinas...»

«Estos son los atavíos con que España ha presentado su instalación en Londres. Nada más propio.

«En cuanto al fondo, empieza por las primeras materias para la elaboración de los artefactos de la pesca; siguen toda clase de sus variadísimos aparatos en redes, anzuelos, cordeles, mimbres, alambres, etc.; artes de obra permanente, como las encañizadas del *Mar menor*, que presenta dos preciosos modelos con su torre, casa, barcos, y hasta figuras diminutas de marineros y peces en el acto de desempescar, ó sea sacar los pescados que han caído en las paranzas ó garlito; una *almadraba* de monte leva completa, con todos sus barcos, anclaje, y hasta los atunes prendidos en las redes; un arte de *bou* de malla de seda primorosamente tejida, con su pareja de barcos que figuran correr el mar á toda vela; un *cercoréal* para la pesca de sardina con todos sus accesorios; una *corralera fija* del Guadalquivir, con sus barcos y anclaje; *nasas* de distintas clases en mimbre, red y alambre, y, en una palabra, todos cuan-

tos aparatos se usan en España para la pesca marítima, incluyendo la del coral; y como en esto de aperatos para pescar España es de las que más variedad cuenta, ya por estar bañada por distintas faunas, cuanto por su afán de extraer el producto de sus aguas de un modo inconsiderado el hecho es que en punto á medios de pescar en aguas litorales, ninguna otra nación, y esto lo probaremos en el transcurso de nuestro examen, presenta más variedad.

«Los productos de la pesca no están representados á la altura que alcanzamos, puesto que en salazones ó preparacio-



EXPOSICIÓN DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA.

ro trofeo nacional que está llamando poderosamente la atención de cuantos le visitan, desde los príncipes hasta los sencillos obreros: es una columna formada de jarcia de distintas menas y colores maravillosamente combinados, en que no falta el más pequeño detalle arquitectónico y en que no sesabe qué admirar más, si la belleza del arte ó el torcido de esas jarcias, que á su perfecta igualdad reuno una resistencia probada ya en otros certámenes; al arranque del segundo cuerpo hay una cliapa de metal que tiene grabada la siguiente inscripción: «Elaboradas en el arsenal



nes del pescado, en crudo, sólo han presentado muestras los Sres. Maristany, de la Coruña; Portall, de Muro, y Barrio, de Laredo, y las conservas de distintas preparaciones en latas, los Sres. Fuentecillas, Cacho é hijo y Bárcena, de Laredo; Godoy, de Villanueva de Cerosa; Caamaño y Compañía y Carreño, de Noya; Lumbreras, de Bilbao; Garavilla, de Lequeitio, y Perez Casariego, del puerto de Tapia (Oviedo). Y por último, el Sr. Villoch, de la Coruña, presenta muestras de mejillones escabechados, producto de su parque de piscicultura, establecido para llegar muestras de otra fábrica de Bilbao. Pero ¿qué es esto para un país que tiene más de 500 fábricas de conservas?

»Y no se diga que el Gobierno no ha dado facilidades, y que en las gestiones hechas en España no hubo inteligencia y actividad, pues el primero no ha podido hacer más que sacar los efectos de manos de los productores, conducirlos a Londres, exponerlos, y devolverlos a sus dueños en España, después de concluida la Exposición, sin necesidad de agentes, representantes ni ninguna otra diligencia que les ocasione un solo céntimo de gasto, y en cuanto a la Comisión gestora que en Madrid hizo todos los trabajos, basta con decir que en Febrero se encargó de promover la asistencia al certamen, y el día de la apertura, 12 del actual, se contaba nuestra instalación entre las que estaban terminadas, que eran las menos, cosa que nos complacemos en consignar como un elogio justo a la actividad de los señores que componen la Junta citada.

»Seguiremos, pues.

»Siguen los productos del pescado, con muestras de aceites de varias clases, presentados por los Sres. Valcárcel y Domínguez, de Cudillero; Maristany, de la Coruña; aceites, medicinas de lija extraída a 500 y 600 brazas de profundidad en el Cantábrico, presentadas por el señor Concha, de Cudillero; aceites de hígado de cazon, por el Sr. Ramos, de Sanlúcar; *borras de aceite de sardina* para los cueros, y *escama de sardina* para la fabricación de guanos del Sr. Maristany, de la Coruña, y un muestrario de aceite y abonos, de la Sociedad de «Pesquerías Canario-Africanas.»

»En sustancias antiopticas propias para la conservación del pescado, presenta la Dirección general de Estancadas notables muestras de sal elaborada en las salinas de Torrevieja; el Sr. Perpen, de San Javier, muestras de sal de las salinas de San Pedro del Pinatar, que toma sus aguas del Mar Menor, y sal de las salinas de Cádiz, por la Sociedad «Concierto Salinero.»

»En conchología tenemos una buena colección de los mares de España, y algunos ejemplares notables de tortugas fánucas y carey de nuestras posesiones ultramarinas, con una colección completa de las ostras que produce nuestro litoral. De crustáceos hay también algunos ejemplares buenos.

»La construcción de embarcaciones está representada por los Sres. Riera y Compañía, de Mahon, y Miguel, de Santander, que presentan buenos modelos de barcos de pesca, y el Sr. Mutizábal, de San Sebastian, que expone dos modelos de barcos de pesca, de vela y de vapor; pero el Museo del Ministerio de Marina presenta una notable colección de esos modelos tan bien hecha y tan completa, que indudablemente supera a las de este género.

»En la fabricación de tejidos, *lonas, jarcias* y redes, estamos a buena altura; los Sres. Borrell, Fabra, Aliég y Párr, de Barcelona, y «La Cordelera», de Mahon, han presentado magníficos muestrarios, que pueden competir con los mejores extranjeros; lástima que la elaboración de *anzuelos*, que tan perfeccionada se encuentra en las costas del Cantábrico, no esté representada, y lo mismo decimos de las fábricas de corchos catalanas, que brillan por su ausencia, cuando sabido es que no encontrarían competidores; de esta materia, sólo se ven algunas muestras de Sevilla, que la Diputación provincial compró al fabricante para exponerlas a nombre de éste, dando la medida en cuanto a lo que decíamos de nuestros industriales en punto a exhibir sus productos. También presentan buenas muestras en jarcias de espartos, corchos y malleta de cáñamo, los Sres. Hijos Thomas Aynes, de Cádiz, y de lonas de lino, el Sr. Alperiz, de Sevilla.

»También los toneleros han andado retraídos, pues esta sección sólo tiene muestras de D. José Aranda García y D. Ramon Montserrat, de Valencia, si bien lo que falta al número lo llena la calidad, que es inmejorable en sus distintas aplicaciones.

»Por último, se exhiben algunos objetos de nuestra Sociedad «Salvamento de náufragos», con una carta de España que señala los puntos en que el navegante puede encontrar algún socorro en los trágicos episodios de su azarosa vida y que tan magistralmente ha descrito nuestro paisano Teodoro Guerrero; y para que nada falte a nuestra instalación, se presenta una sección de instrumentos científicos del Observatorio de San Fernando, con otra de bibliografía del ramo, con notables obras antiguas y otras modernas de los Sres. Graells, Fernandez Duro, Salas y García Solá.

»Y damos fin a nuestra reseña, sintiendo haber omitido

nombres y objetos dignos de mención, por no caber en las dimensiones de un escrito de esta índole. En resumen, España está hoy figurando dignamente entre las primeras naciones marítimas, y aun superando a algunas de ellas, y el Gobierno debe estar satisfecho al acordar nuestra asistencia a este certamen, que nos ha de dar la influencia moral que a todo país proporciona la manifestación de su riqueza y su adelanto, y el provecho material que nuestras industrias marítimas adquieren universalizando así sus productos; y el Ministerio de Marina, que ha promovido y llevado a cabo sus trabajos, debe asimismo estar satisfecho de su acierto, mereciendo plácemes de todo español en general, y en particular de los interesados en las industrias que del mar se derivan.

»Un detalle de última hora, que puede servir de estímulo a los fabricantes de conservas que no han expuesto y de satisfacción a los expositores.

»Se ha presentado en la instalación el representante de una de las primeras casas que tratan este artículo en esta capital, Mr. Alfredo Suart, y después de examinar este género en toda la Exposición, ha salido para España a contratar con los fabricantes cuyos nombres hemos dado.

»Antes de cerrar nuestro trabajo tenemos que cumplir con un deber, expresando nuestra gratitud al Comité de la Exposición y a los comisionados españoles por la deferencia de que hemos sido objeto, facilitándonos cuantas notas y apuntes han sido necesarios para confeccionar esta crónica, y particularmente al Excmo. Sr. D. J. Polo de Bernabé, D. Francisco García Solá y el capitán Sr. Comerma, que con una galantería proverbialmente española han procurado complacernos en todo lo que nos ha sido necesario para llenar nuestro cometido.»

## DOS CÉLEBRES TIRADORES.

Los recientes *matches* de tiro de pichones ganados en Louisville y Chicago por el Dr. Carver, que han venido a confirmar las *performances* llevadas a cabo hace dos años en Inglaterra, Francia y Viena por este *shooter* célebre, probarían incontestablemente que el campeón americano es el primer tirador del mundo, si no existiera en un rincón de Escocia un hombre que ha llenado la primera mitad de este siglo con el ruido de sus hazañas en todos los diferentes géneros de *sport*, y que sobre todo en materia de tiro, ha obtenido unos resultados mucho más notables que los alcanzados por el Dr. Carver, en una época en que las escopetas *Chokebored* y la pólvora de madera eran desconocidas. Este es el capitán Horacio Ross.

El capitán ha llegado a ser un personaje histórico en Inglaterra, y en aquel bello país de Escocia, de que es el Guillermo Tell, se han creado leyendas sobre su nombre y han inspirado baladas sus hazañas.

Hace poco, un fanático del tiro de pichon y del tiro de pistola concedía a Carver el título de campeón del mundo, después de haber probado con hechos y cifras su superioridad sobre Bogardus é Ira Paine. Pero al lado de estos tres tiradores, fuertes entre los fuertes, por encima de ellos hay aún el capitán Ross, bien verde, bien vivo, el más fuerte de todos, un poco olvidado, en nuestro sentir, y a quien es justo rendir homenaje, en el momento en que, en cuestión de tiro, los profesionales parecen tomar una ventaja demasiado marcada sobre los *sportsmen* aficionados.

El capitán Horacio Ross nació en 1801, en el castillo de Rossie, viejo caseron hereditario, situado al norte de la Escocia, en medio de los pintorescos *moors* de los *Highlanders* y de sus lagos azules. Su padre era coronel de un regimiento de *Highlanders* en la época en que se tenía tanto en Inglaterra un desembarco de Napoleón I. En 1807 el rey Jorge envió a este regimiento una bandera nueva, y el pequeño Horacio, montado en su *poney*, fué encargado de entregarla a las tropas que mandaba su padre. Se cuenta que el niño tuvo tanto miedo de una salva de mosquetería, que se tiró cuando se desplegó la bandera, que huyó a todo correr, y fué a ocultarse en un rincón del castillo. Para castigarlo y habituarlo al ruido de las armas de fuego, el coronel Ross encargó a uno de sus oficiales que hiciese varios disparos con pólvora todos los días junto al pequeño; éste empezó por gritar, después aquello le divirtió y pidió permiso para descargar él mismo el fusil. La primera vez que tuvo el arma entre las manos, introdujo, sin ser visto, dos ó tres clavos viejos; le puso un taco de papel, y apuntando a un gorrión, lo mató. ¡Tenía seis años!

Después fué oficial del 14.º de dragones, pero al poco tiempo dejó su cargo para ocuparse de la política durante los meses de invierno (fué miembro del Parlamento) y entregarse a su afición por los diferentes *sports* en el verano. Se distinguió en materia de pedestrianismo, de *steple-chasing*, de *rowing*, luchando contra adversarios tan famosos como lord Kennedy, Osbalderton, el capitán Dou-

glar, lord Beaudere, siempre con honor, y las más de las veces con éxito. Pero la rama del *sport* donde no tuvo rival fué el tiro, ya fuera a pichones, a la pistola, al tiro, al blanco ó en caza. Comparáremos sus hechos con los mejores de Carver, y se podrá juzgar.

En aquel tiempo, el *Red-House-Club* ocupaba el lugar del *Gun-Club* de hoy. Se tiraba dos veces por semana; el premio principal puesto en *poule* cada año por los miembros del *Red-House-Club* era el *Warwick Vase d'or*, de un valor de más de 5.000 pesetas; este premio constituía el Campeón de Inglaterra.

La distancia era de 30 metros con cinco trampas, se empleaba la escopeta de dos cañones, cargándose con la baqueta. El *Championnat* se tiraba en 80 pichones, y duraba cuatro días; veinte pájaros cada día.

En 1828, primer año que el capitán tomó parte en él, lo ganó con 76 de 80; pero en realidad mató todos los pichones. Hubo, en efecto, tres que cayeron sobre el borde del muro, y de allí rebotaron al recinto; pero en el *Red-House-Club* un pájaro así se contaba por malo. En cuanto al 80 pichon, fué mortalmente herido al segundo disparo, habiendo marrado la cápsula del primero; el pájaro, como los otros tres, fué a rodar más allá del recinto, y fué perdido.

En suma, Ross había tocado 80 de 80. Nunca se ha imitado tamaña *performance*. En 1829 volvió a ganar el *Warwick Vase*, por el mismo estilo, cada vez empleó calibre 12.

En 1841, en Edimburgo llevó a cabo otra proeza, cuya realidad se podría poner en duda si un acta formal y numerosos testigos no hicieran constar la exactitud. Se trata de un *match* tirado con lord Macdonald; colocado a 35 metros de las cajas, Ross mató 52 de 53, y esto con una escopeta de modelo antiguo, pues los *Chokebored* que se cargan por la culata fueron inventados después.

En 1834, el capitán Ross aceptó del Conde d'Orsay, de famosa memoria, un desafío al blanco en cincuenta balas. El *match* se tiró en el *stand* de Purdey a una distancia de 150 metros. Había sido convenido que se mediría cuidadosamente después de cada disparo el número de milímetros ó de centímetros que separara el agujero de la bala del centro del punto de mira, y que enseguida se adicionarían todos esos milímetros y centímetros. Aquel de los dos *gentlemen* cuyo total fuera menor, debía ser proclamado vencedor. Cuando se tiraron los cincuenta disparos, se vió que el Conde d'Orsay tenía justo el doble de los centímetros de Ross en su pasivo.

El capitán salió vencedor de todos los *matches* a pistola que disputó. Un tirador español llegó un día a Londres, después de haber ganado en París todos los premios, para desafiarlo. Se convino en un *match* a treinta pasos y cincuenta balas; el blanco estaba representado por un naipe, y el punto de mira era del tamaño de media peseta. De veinticinco balas dió en el blanco veinticuatro veces el capitán; el *gentleman* español declaró que era inútil el continuar.

Ross ganó una apuesta a su amigo lord Vernon en el mismo *stand* de Red House en circunstancias muy curiosas.

Apostó cinco libras a que batía a lord Vernon en cinco balas a 100 metros, tirando él con una pistola y lord Vernon con su escopeta, y ganó las cinco libras. El mismo día ganó 100 libras al baron Henry Barning, habiendo apostado que atravesaría su sombrero colocado a 100 metros con una bala de pistola, lo que se verificó.

Nunca tuvo un desafío, lo que prueba que la mejor manera de evitar los duelos es el ser muy fuerte en todas armas; pero fué testigo en más de treinta desafíos, y siempre se dirigían a él para los arbitrajes de honor.

En 1830 lanzó un reto a todos los tiradores del mundo, declarándose pronto a tirar tres *matches*; uno a los pichones, otro al blanco y otro a la pistola, de 125.000 pesetas. Nadie recogió el guante.

El capitán Ross ejecutó otras bastantes proezas. Entre ellas citáremos una caza en Escocia, donde mató trece corzas de catorce disparos, y otra en que abatió ocho ciervos en veinte minutos, sirviéndose siempre de una escopeta antigua. ¿Qué no hubiera hecho con una *Leufacheux*?

Su famoso *match* con el coronel Anson es histórico. Las condiciones de este *match*, que fué tirado en las cercanías de Mildenhall (Suffolk), estipulaban que los dos tiradores debían ponerse en camino a la salida del sol y tirar andando hasta la puesta del sol toda la caza de pluma que se presentase delante de ellos, sin poder reposar ni servirse de perros. Una distancia de 40 a 50 metros separaba a los dos tiradores; no se recogían las piezas muertas, pues el árbitro los seguía y las contaba. La cantidad que se jugaba pasó de 5.000 pesetas, y se hicieron muchas apuestas. Al mediodía, el coronel tenía once piezas más que el capitán Ross; un cuarto de hora antes de la puesta del sol, sólo faltaba a éste matar un pájaro para tener el mismo número que Anson, el que se hallaba extenuado, hasta el punto que se temía cayese desfallecido, mientras su adversario estaba fresco y dispuesto a marchar adelante en busca de sus últimos pájaros. El árbitro intervino en aquel



momento y propuso declarar el *match* indeciso: el capitán Ross aceptó, porque si a pesar de toda su voluntad y energía no lograba hacer levantar perdices ó faisanes, caso probable por el tiro furioso de todo el día, arriesgaba perder, además del dinero del *match*, un millar de libras en apuestas.

No hubo, pues, ni vencedor ni vencido; pero Ross propuso volver á empezar al día siguiente la misma prueba, á ir á pie de Milenhall á Londres por una apuesta de 12.500 pesetas. Nadie quiso aceptar el *match*.

También conviene recordar que el capitán Ross fué uno de los héroes de Wimbledon, y ganó los tres primeros premios del tiro. Á los sesenta y seis años no había aún perdido nada de sus facultades extraordinarias; así, en 1867 ganó la *Cambridge Cup* de la Universidad. Tiró los cuatro últimos disparos á una distancia de 1.100 metros, é hizo catorce puntos de diez y seis. El mismo día apostó que mataría al vuelo veinte parejas de golondrinas con bala, y ganó la apuesta.

En fin, el 23 de Diciembre de 1881, á los ochenta y un años, ejecutó en el *stand* de prueba de Mr. Holland, armador de Londres, una última *performance*, que más de un joven tirador no podría imitar.

Sirviéndose de una carabina llamada *rook-rifle*, colocó nueve balas de doce en un blanco de cuatro pulgadas á cien metros.

El total de estos resultados es verdaderamente extraordinario, y bien se puede conceder al capitán Ross el título de primer tirador del mundo. Será, sin embargo, curioso relatar las principales *performances* del Dr. Carver, de que tanto se ha hablado.

Sin embargo, antes de abordar el exámen de los títulos del tirador americano, demos un íntimo saludo al bravo capitán Ross, que ha encarnado durante casi un siglo el *sportman* inglés en toda la fuerza del término, y desde hoy forma parte de la Historia.

Frank Carver, pues no es doctor sino por diploma de los pieles rojas, ha tenido una juventud cual la de un héroe de las novelas de Cooper.

El célebre tirador nació en el Estado de New-York, el 7 de Mayo de 1840, y acaba de cumplir cuarenta y tres años. En 1844, su padre, cuyos negocios no prosperaban, fué acometido, como tantos otros, de la fiebre del Far-West; era el momento en que los emigrantes partían en masa para las regiones inexploradas del Oeste, donde se cogían, se decía, las pepitas de oro á montones y se hacía fortuna en un día. En aquellas comarcas lejanas, donde, según las relaciones fantásticas de los primeros aventureros que volvían, no había sino agacharse para recoger pasta para hacer dólares, abundaba la caza de pelo y pluma y los rebaños de búfalos eran innumerables; sólo los indios conocían las riquezas de los bosques vírgenes, donde no había penetrado nunca ningún blanco.

La familia de Carver dejó el Estado de New-York para ir á establecerse en una soledad de Minnesota, á orillas de un riachuelo, entre el bosque y ricas hierbas. Más arriba de la granja que hizo construir allí el padre de Frank se encontraba la catarata del Saint-Antony, hoy célebre en los Estados-Unidos, y cerca de la que se ha levantado con gran rapidez la ciudad de Minneapolis. En aquel tiempo, los trabajadores no se agrupaban aún, como la prudencia les aconsejó después, cuando los pieles rojas, al pronto sorprendidos por la invasión blanca, inauguraron aquellas horribles matanzas de que Cooper fué el historiador más ó menos fiel.

Á pesar de la absoluta soledad del sitio, como nada podía hacer prever un ataque de parte de los indios, el padre de Carver no dudó en confiar su mujer, su hija y su hijo al cuidado de dos servidores, y partió en Setiembre de 1845 para ir á buscar las provisiones para el invierno á la embocadura del río. Á su vuelta encontró la granja quemada, y bajo los escombros aún humeantes, los cadáveres de su mujer y de los dos criados; más lejos estaba el cuerpo de su hija, cruelmente desollada por los indios. De su hijo, ninguna señal. Después de muchos meses de buscarlo sin resultado, el pobre emigrante volvió á New-York, donde se embarcó para Europa, huyendo para siempre de los parajes donde se había verificado el asesinato de su familia.

El pequeño Frank fué, sin embargo, salvado; la tribu de los Dakotas lo había hecho prisionero; lo llevó á su pueblo de Minnesota, donde fué adoptado por el jefe Red-Wing, que lo crió á la indiana.

Carver llegó á ser de gran fuerza en el arte de lanzar flechas, y pronto le dieron un viejo fusil de piedra, con el que mató un grajo del primer disparo. Á los nueve años no erraba un solo pájaro al vuelo.

Carver se acostumbró entonces á tirar á caballo y á galopando; la seguridad de su mano y la precisión de su golpe de vista no se desmintieron; así, cada vez que los Dakotas, en sus expediciones contra los blancos, se apoderaban de alguna escopeta de precio, la traían á Carver.

Cuando tuvo veinte años bajó hacia el Mississippi para desafiar á los mejores tiradores blancos, y sirviéndose de

una escopeta *Hankins*, ganó todos los *matches*. Después residió en Winslow durante algunos años, para aprender á leer y escribir. Pero pronto la nostalgia de la vida de los bosques le acometió, y partió para el Far-West á cazar el búfalo. ¡No hay un hombre que haya destruido más búfalos que él, ni aún el barón Liebig! En una expedición que duró cinco días, Carver mató 350 en una sola caza, y mató 62 sin bajarse del caballo. Estos hechos dejaban estupefactos á los Sioux y demás indios, que creían tenía un poder sobrenatural. Entonces fué cuando le vino el sobrenombre de *Doctor*, ó mejor dicho, *Espíritu malo*, con el que los indios lo designan aún.

En 1875 ganó varias apuestas, matando un día al vuelo diez *pluviers* de doce, montado en un caballo y á todo correr. Rompió á 30 metros 885 bolas de cristal de 1.000, batiendo á todos los primeros tiradores americanos. Dar en monedas tiradas al aire no fué bien pronto sino un juego para él; rompía en mil pedazos una bola de cristal que le lanzaba á la cabeza un hombre colocado á 25 metros de distancia. Alcanzaba con no menos precisión una bola de cristal, tirada en el momento en que atravesaba á galope un foso de tres metros de ancho y una valla de cuatro pies de alta.

El 13 de Julio de 1878, en Brooklyn, apostó romper 5.500 bolas de cristal en menos de ocho horas. Empezó el tiro á las once de la mañana y tiró hasta las siete y diez de la tarde, habiendo descansado sólo una media hora, y obteniendo un adelanto de tres cuartos de hora en el tiempo fijado. Algunos detalles de estadística sobre aquella apuesta: gastó veintitres toneladas de bolas de cristal del sistema Payne; tiró con seis escopetas diferentes; ocho ayudantes le cargaban y limpiaban las armas; de 6.212 disparos sólo erró 712 veces; llevó, pues, á su hombro 6.212 veces una escopeta que pesaba diez libras, lo que equivale á un peso total de 62.120 libras, ó sea más de 32 toneladas.

Carver, sin embargo, estuvo expuesto á no poder llegar hasta el fin, pues á las seis horas no veía claro y había quedado completamente sordo; se creyó que perdería el ojo derecho; tan violenta había sido la acción de la pólvora; pero sólo quedó casi ciego y sordo durante una semana.

Carver es mucho más fuerte al rifle y á la escopeta de caza que á la de tiro *Chokebored*. Cuando no se le escapa nunca una pieza al vuelo en la caza ó á distancia, le sucede á menudo errar pájaros en el tiro de pichones.

Hace tres años vino á Inglaterra y ganó el premio Campeón del mundo; pero después ha dejado de vencer algunas veces, lo que no había sucedido nunca al capitán Ross. El 24 de Octubre de 1881, Carver era batido en un *match* tirado en el *Gun-Club*, por Mr. Crawshaw; después tomaba la revancha, matando noventa y tres pichones de ciento á 30 metros. El 10 de Noviembre, por una cantidad de 12.500 francos, tiraba ochenta y tres perdices de ciento en la *Union-Club*.

Cuando su famoso *match* con Mr. Archer hace dos años en el *Gun-Club*, ninguno de los dos tiradores tuvo ventaja; pero Carver declaró que en razón de ciertos procedimientos, poco delicados hacia él, no tiraría más en el *stand* de Nottigham.

El campeón americano ha recorrido después la Europa; se le ha visto en París, Berlín y Viena, donde ha hecho correr un trotador notable que le habían enviado de América. Hace algunos meses regresó á los Estados-Unidos, donde ha luchado recientemente con el capitán Bogardus, y se ha mostrado constantemente superior.

Sería demasiado largo pasar revista á todas las otras *performances* de Carver; sin embargo, á pesar de los admirables resultados que el hijo adoptivo del Águila Roja ha obtenido en el antiguo y nuevo mundo, la palma queda al capitán Ross, y á él verdaderamente le pertenece el título de primer tirador del mundo.

VIE SPORTIVE.

## EL CORRAL.

El corral es un campo de observaciones llenas de interés: el estudio de sus huéspedes, gallinas, patos, pavos y perdices, es divertido, ya se haga en conjunto, ya en individualidades.

Esta nación emplumada se fracciona en partidos exactamente como la nuestra, pero con mejor derecho, puesto que la mayor ó menor simpatía por el color de una bandera es absolutamente extraña á sus divisiones sociales, y por consecuencia, de la diferencia de especies.

Si fuera preciso llevar más allá esta comparación, diríamos que el batallón siempre muy numeroso de las gallináceas figura á los de la democracia, cuya fracción avanzada estaría representada por la inquieta y turbulenta pintada; los patos panzudos y chillones pueden muy bien ser aceptados por los burgueses conservadores; y, en fin, es incon-

testable que un pavo que hace la rueda es un perfecto emblema de ciertas pretensiones de algunos aristócratas.

Estos grupos forman banda aparte; se sufren, se toleran, pero sin fraternizar.

Se califican también cada uno de ellos, de partido de los hombres de bien? No lo sabemos, pero probablemente, como pasa entre nosotros, las otras fracciones no dejarían de atribuirse igualmente ese hermoso título.

Otra semejanza: ante la artesa llena de salvado ó ante los puñados de grano que la encargada de cuidarlos distribuye, estas distinciones se borran, las barreras caen y todos se confunden: no hay sino estómagos que tratan de regalarle lo mejor posible.

Algunas personas aseguran que si el sexo masculino tuviese la misión confiada al débil, hace ya mucho tiempo que se habría concluido la especie. En efecto, muy dudoso nos parece que nuestra razón pueda llegar á la fuerza de ese germen de resignación valerosa que se llama amor maternal.

Y no seríamos los únicos del sexo fuerte que retrocederíamos ante esta prueba: no tendríamos que contar con los pollos asados si el gallo estuviera encargado de empollar los huevos de sus compañeras: el pasivo pero terrible trabajo de la incubación, no es para él.

Por nuestra cuenta, no conocemos nada más desagradable que ese sultan del corral.

Es hermoso, eso sí, soberbiamente vestido, preciso es convenir en ello: su plumaje con sus irisaciones metálicas, su corona de un rojo subido, el penacho que enarbola en su popa, están hechos para cautivar la admiración: desgraciadamente, es demasiado ávido.

Sus ventajas exteriores están echadas á perder por la fatuidad de su porte, el orgullo de su presencia, la pretensión casi ridícula de su marcha, sus aires de matamoras y los gritos que arroja á los ecos, bajo pretexto de atestiguar su vigilancia. Basta observarlo para reconocerlo bien pronto, á pesar de las atenciones poco desinteresadas que prodiga á las bellezas de su harem, que, fiel á la doctrina del profeta de Oriente, las tiene por criaturas inferiores, y que en realidad es de él mismo, y sólo de él, que está prendado.

Si las convida á dividir con él el gusanillo que ha encontrado, es porque aquel dócil rebaño representa sus goces: por eso las defiende y las protege, raramente contra el ave de rapiña, y muy enérgicamente contra sus rivales.

Tiene el egoísmo brutal y feroz de todos los polígamos: vieja, mala ó achacosa, una de aquellas Validés no debe esperar sino picotazos de su señor y dueño; y en cuanto al sentimiento de la fraternidad y de la familia, eso es en él letra muerta.

Tan modesta como presuntuoso es el gallo, bastante vulgar de *toilette* y maneras, muy aficionada á los chismorreos, como todas las comadres, y sin embargo no alborotando sino para anunciar el cumplimiento de su deber de hembra, la gallina se impone á nuestras simpatías, por su carácter dulce y tímido, y á nuestra estima por sus virtudes. Tiene una de que parece ser ella la encarnación: es la más seria, la más sublime, é incontestablemente la más fecunda de todas las que forman el patrimonio de su sexo, la ternura maternal.

El trabajo de la incubación en los pájaros libres, es siempre severo; sin embargo, la fatiga de la inmovilidad á que la hembra está condenada, se atempera por una cierta recreación de la vista.

Si abdica del derecho de servirse de sus alas, gran sacrificio para esos hijos del aire, ha conservado la vista del espacio y asiste á la resurrección primaveral que se verifica á su alrededor. Que el nido esté colgado de las ramas de un árbol, de un arbusto ó posado en un sureo, alegres rayos llegan en cascadas de hoja en hoja, de tallo en tallo, hasta el modesto retiro de la clueta, iluminando sus contornos; no está separada de los seres de su especie, oye los ruidos de la vida; además, en la mayor parte de los monógamos, el macho no se separa nunca de los alrededores de la futura ama, comparte á menudo el trabajo con su compañera, distrae con sus cantos el aburrimiento de su sequestración, le prodiga siempre cuidados que en aquellos modelos de afección conyugal deben singularmente aliviar el trabajo que la naturaleza impone á la madre.

¡Pero qué distinta es la incubación que la domesticación ha impuesto á la pobre gallina! Secuestrada en algún rincón oscuro y fétido, cumple su trabajo en el aislamiento y las tinieblas.

Las más de las veces, un cesto representa su nido, y allí se la apercibirá inflando sus plumas para abrazar mejor el depósito, á menudo demasiado considerable, que le han confiado; el cuello recogido, la cabeza inmóvil, pero los ojos bien abiertos, conservando durante horas la rigidez de una petrificación, no descansando sino para volver muy dulcemente sus queridos huevos, de manera que por todos lados se calienten del mismo modo, ó bien raramente, más de una vez en veinticuatro horas, para ir á coger algunos granos, con increíble precipitación: aún la intervención humana es á veces necesaria para obligarla á dejar el nido;



pero en uno y otro caso, volviendo allí en seguida y colocándose con precauciones infinitas.

Este suplicio de veintidós días es bien raro que cause la perseverancia de la gallina: el instinto le dicta el estoicismo con que lo sostiene. Le hace entrever la recompensa, y esta recompensa, el nacimiento de su pequeña familia, tiene tal precio á los ojos de esta madre, que la hace insensible á las fatigas y privaciones por las que debe conquistarla.

## CRÓNICA DE PARÍS.

10 de Junio de 1883.

A la magnífica carrera de caballos llamada del *Grand prix* había precedido otra muy animada, que se verificó el viernes 1.º del actual con un entusiasmo extraordinario en el hipódromo de Auteuil. Es la fiesta anual de los *Drages*, ó de los *mail-coachs*.

A las dos de la tarde se reunieron en la plaza de la Concordia veinte *mails* conducidos cada uno por cuatro soberbios caballos, que dirigían, por lo general, sus mismos dueños. Eran estos el Príncipe conde de Bari, que no falta nunca en primer término á los *rendez-vous* del *Sport-Haye-Jousselin*, el príncipe Troubetkoi, el Barón de Vance, Mr. Ridgway, Mr. Richard Hennessy, Mr. de Lacavelle, Mr. de Gunzburg, el Duque de Morny, Mr. René de Maulde, Mr. Escaudon, Mr. Pignatelli, Mr. de Villeroy, el capitán W. Barron, el Conde de Camondo, Mr. Iturbe, monsieur Pascal, Mr. Henri Renard, Mr. Howlett, y Mr. Moselman.

Las invitaciones habían sido muy limitadas. Sin embargo, los *mails* iban llenos de elegantes damas, con los graciosos trajes que ya en otra ocasión he descrito; cada familia llevaba los colores de su casa.

A una señal convenida y al son de las trompetas de caza se pusieron todos en marcha, siendo de muy buen efecto verlos desfilan á un trote largo, con el mayor orden, por la espaciosa plaza de la Concordia, avenida de los Campos Elíseos á la plaza de la Estrella, entrando en el bosque de Boulogne, y siguiendo el camino de los lagos hasta el Hipódromo.

Colocados en filas los veinte *mails*, y en medio de una gran concurrencia, empezaron las carreras; las dos primeras fueron ganadas por caballos extranjeros. Las tribunas estaban llenas de gente. Terminada la segunda carrera y mientras empezaba la tercera, aparecieron, como por encanto, en lo alto de los *mails* las mesas servidas con ricos fiambres, pastas, golosinas y vinos variados. Los manteles, blanquísimos, se distinguían desde lejos, brillando á los rayos del sol, la vajilla de plata.

El *lunch* empezó y terminó con jubilosa animación; las señoras, sentadas en torno de la mesa y los caballeros de tras, cesando la broma y las risas cuando aparecieron los caballos para la tercera carrera. Entonces empezaron otra vez las apuestas, las lamentaciones y los gritos por algunas caídas; los aplausos frenéticos á los vencedores.

Había premios de 4.000 francos, á distancia de 3.600 metros. Otro, de 2.500, á 3.000 metros. El premio de los *Drages* 10.000 francos á distancia de 4.200 metros.

Dos hermosas yeguas cayeron, cuando tenían casi asegurada la victoria, aprovechándose de estas caídas un hábil campeón, Mr. Hache, para alcanzar la victoria, siendo saludados con bravos entusiastas el caballo y el caballero, que ya en otras ocasiones se han distinguido en la *Croix de Berny*.

Esta pequeña fiesta era el prelude de la llamada del *Grand prix*, que forma época y queda siempre memorable en los anales del *Sport*.

Ya hemos hablado de ella en nuestras crónicas de los últimos años, y es siempre lo mismo. Longchamps presenta un panorama de lo más pintoresco que se puede imaginar, era ayer, es hoy y será en los años sucesivos un espectáculo infinitamente curioso y alegre, donde seducen y fascinan los millares de colores de los diferentes trajes de las señoras, las ondulaciones incesantes de la multitud que invade la inmensa pradera, el bullicio de los caballos, los gritos de la gente que apuesta por éste ó por aquél, las idas y venidas de millares de carruajes, más ó menos elegantes, y sobre todo el golpe de vista encantador que producen las tribunas cuajadas de hermosísimas damas, de todas las clases elevadas, ya sean aristocráticas ó republicanas.

Así como en la fiesta popular del 14 de Julio todo el Faubourg Saint Germain se cierra y se ausentan los nobles moradores, en el *Grand prix* no faltan, asistiendo con el mayor interés á ver correr sus magníficos caballos, que se disputan con salvaje energía el premio de cien mil francos.

Toda la población parisiense se apasiona frenéticamente por esta fiesta hípica; grandes y pequeños, altos y bajos están allí, y como si se tratara del honor y la ventura de la Francia, se interesan por el vencedor.

La vista de los boulevares de doce á dos de la tarde es también digna de atención; por todas partes los breaks, los chars á-bancas, los carruajes de infinitas formas, que no se sabe de donde salen, tomados por asaltos por los transeúntes. Los conductores, vestidos la mayor parte de postillones, excitan los caballos á latigazos y hacen con su algarabía un ruido infernal.

A veces nos recordaban el «¡A los toros, á los toros!» de la Puerta del Sol, y el «¡Al Santo, al Santo!» de San Isidro; si bien es un pálido remedo de esta población tan inmensa.

En los *bureaux* de los ómnibus y tranvías forman una larguísima cola los afortunados que han podido coger número de orden para montar, el cual arrojan los últimos, temerosos de llegar tarde y de marchar á la estación de San Lázaro, para trasladarse, en ferro-carril, al bosque de Boulogne.

Lo mismo sucede en los *quais* donde van á embarcarse en los *bateaux-hirondelles* atravesando por el Sena el espacio que les separa hasta Auteuil, quedándose siempre interminable fila de personas sin poder alcanzar pasaje.

Se cree, por un cálculo aproximado, que no han bajado de seiscientos mil las que había el domingo en el bosque de Boulogne rodeando el hipódromo de Longchamps.

Los tres mil doscientos metros de la pista estaban en sus dos orillas invadidos por la multitud, que frenéticamente aplaudía á los caballos vencedores.

Los tres caballos más sobresalientes eran *Farfadet*, *Saint-Blaise* y *Frontin*. Este salió vencedor, áun cuando muchos apostaron por los otros, que tienen una estampa soberbia.

*Saint-Blaise* es inglés, y desde luego, como en el año último los ingleses habían ganado el Gran Premio, muchos creían que alcanzaba la victoria.

*Farfadet* es del Conde de Lagrange y ha sido siempre considerado como uno de los mejores caballos de Francia, *Frontin* obtuvo la victoria; pero *Farfadet* quedó en segundo lugar.

*Frontin* tiene la ventaja de no haber sido jamás vencido; todas sus carreras han sido hasta el presente victorias y merece los lauros del triunfo.

Es un hermosísimo alazan, bien proporcionado; de piernas sanas y nerviosas que parecen hechas expreso para ganar los primeros premios.

Pertenece al Duque de Castries, que tiene con su posesión una fortuna.

Durante la carrera una ansiedad inmensa se pintaba en todos los rostros; había momentos en que *Frontin* se quedaba atrás adelantándose *Farfadet*; pero pronto recobraba lo perdido. Un silencio inmenso, que parecía imposible en tan enorme multitud, se estableció durante unos instantes, estallando un formidable grito de victoria, una especie de frenética rabia, lanzado por millares de espectadores cuando se vió triunfante al caballo francés.

«*Frontin!... Frontin!*» ha vencido á los ingleses!... Este era el clamor general. El orgullo patrio, que tan poderoso se muestra en el carácter francés, se hallaba agradablemente lisonjeado.

El Duque de Castries está muy orgulloso, y con razón. Le ha visto de lejos y me ha parecido joven: es un elegante *sportman*, alto, delgado, de figura distinguida y simpática.

A las tres llegó Mr. Grevy, presidente de la República, que tomó asiento entre los ministros. En la misma tribuna estaban los embajadores de España, el príncipe de Mónaco y algunos otros altos funcionarios.

La hija de Mr. Grevy llevaba un traje de seda tornasolado y sombrero redondo oscuro; en la misma tribuna estaban la Duquesa de Fernan-Núñez, MM. Jules Ferry, Tirard, Mendes-Leal y Mme. Cocheret, que vestía un elegante traje brochado de ramilletes de flores y capota de paja adornada con geránios.

En la tribuna del Club estaba la Duquesa de Castries, con traje de seda con dibujos persas y capota de paja dorada, con plumas de oro; Mlle. Erlanger, túnica marrón oscuro y capota fondo rosa con bordes marrón; Mlle. Saint-Roman, túnica azul marino y capota de encaje negro adornada de rosas; Mme. Montgomery, vestido gris perla y sombrero de paja.

Había muchos vestidos blanco y cereza, los colores de *Frontin*, y sombreros adornados con frutas, albaricoques, cerezas y grosellas. La herradura como alfiler, formada de piedras preciosas, es de rigor entre las elegantes *sportman*; la llevan de distintas formas en los sombreros, ó recogiendo los *echarpes* del traje.

Para terminar con este asunto, debemos confesar que el entusiasmo y el júbilo de los parisienses está muy en razón, y se comprende, porque durante tres años seguidos los ingleses se han llevado el triunfo y el dinero; justísima es su alegría.

*Frontin* se ha hecho una celebridad europea, y no se habla de otra cosa hace una semana.

La ganancia de los caballos del Duque de Castries ha sido en este día de 164.900 francos, sin contar el dinero

de las apuestas. El segundo premio ha sido de 10.000 francos, y el tercero de 5.000 que los han ganado *Farfadet*, frances, y *Saint-Clair*, inglés.

Uno de los primeros novelistas franceses dicen que ha empezado á escribir una novela que llevará por título *Frontin!*

Poco espacio nos queda, y áun tenemos muchos asuntos de que tratar; el mes de Mayo es el mes de las fiestas en París; se multiplican de un modo fabuloso, habiendo terminado dignamente con la fiesta japonesa que se celebró el 30.

Lo mucho que se venía hablando en los periódicos sobre lo fantástico y caprichoso de esta magnífica *soirée* hizo que todo el mundo quisiera asistir, y como los billetes de entrada se pagaban á 5 duros, á pesar de venderlos las señoras del Comité, la concurrencia no fué todo lo escogida que era de desear; pero el resultado benéfico ha sido grande, en extremo productivo para el objeto á que lo destinaban la noble Duquesa de Bisaccia y sus compañeras de asociación.

Cuatro mil quinientas personas circulaban en el jardín, en las escaleras, en los salones y en los gabinetes, admirando aquí y allá maravillas de arte, de elegancia, de buen gusto, y encontrando sorpresas infinitas en el decorado, que todo era al estilo japonés. Figuras de cera vestidas de japonesas, de tal manera propias, que engañaban á muchos y las confundían con las señoras que habían adoptado el mismo traje.

Las actrices muy bien en su pieza, recogiendo gran cosecha de aplausos, como igualmente los músicos y los cantantes.

Una linda japonesa decía la buenaventura, viéndose rodeada toda la noche de caballeros que á todo trance deseaban que para ellos fuese siempre buena, y no mala, la ventura.

El cotillon monstruo, los accesorios todos japoneses, abanicos y *bibels* preciosísimos.

El *buffet* muy animado, terminando la fiesta cuando ya el sol tenía con sus rojos resplandores los árboles del jardín.

En el Círculo de la Union Artística de la plaza de Vendôme se ha estrenado una comedia de magia en tres actos y once cuadros, titulada *El Mirliton encantado*.

En el Círculo de los Mirlitones asiste una concurrencia muy distinguida, porque sólo pueden asistir las mujeres, hijas y hermanas de los socios.

La sala estaba más interesante que la escena, porque en ella se agrupaban elegantes y bellas todas las notabilidades del gran mundo.

*Le Mirliton enchanté* ha sido escrito expresamente para el Círculo por MM. Paul Ferrier y Georges Ohner, autores ambos de gran fama y de mucho talento.

La obra es bonita, y las decoraciones de mucho efecto; hay una que figura las nubes, entre las cuales se ve pasar un globo. La música, deliciosa, debida á Mr. Gaston Serpette, que dirige la orquesta.

Los barones Alfonso de Rothschild han dado una espléndida fiesta en su hotel de la rue de Saint-Florentin, con motivo del matrimonio de Mme. Beatriz de Rothschild, que se ha unido por amor con un joven de buenas cualidades, pero sin fortuna, cosa rara entre los Rothschild, que siempre han casado sus hijas con individuos de la misma familia, que les igualaban en riqueza.

La *soirée* de contrato estuvo brillantísima, como todas las que se celebran en esta opulenta casa.

El afortunado novio se llama Mr. Mauricio Ephrussi, vive con un hermano que posee una caballeriza notable, muy nombrados sus caballos en las carreras. El mismo Mr. Mauricio es un *sportman* de los más distinguidos, monta perfectamente en *steeple* y salta los obstáculos con una facilidad prodigiosa.

Es joven, de talla mediana, delgado, con largos bigotes rubios, muy expresivo y simpático, y habla con gran elocuencia. Dotes que le han conquistado el corazón de Mlle. de Rothschild.

LA BARONESA DE WILLMONT.



## NOTICIAS DE CAZA.

Italia se ocupa con decidido empeño y verdadero primor en purificar las razas de perros de caza y obtener buenos ejemplares. A ello contribuirá indudablemente la Exposición canina de Lodi, y más que la Exposición, el *Kennel Club* italiano. Esta Sociedad ha acordado ofrecer para el mencionado certamen canino cuatro soberbias copas de plata macizas del valor de 200 liras cada una. Los afortunados perros que las obtengan, se ha dicho, deberán habitar en un palacio, comer faisanes, beber champagne y usar *entouca*. Beber en copa de plata maciza requiere eso y mucho más.

Estos cuatro premios se destinan a los ejemplares más bellos, macho o hembra, de las cuatro categorías de perros de muestra que hay en Italia: *branchi*, *spinavin*, *pointers* o *setters*.

A su vez la Dirección del periódico de Milán, *La Caza*, ha puesto a disposición del Comité ejecutivo cuatro magníficas medallas de oro con destino a los otros cuatro perros (6 perras) que sigan en mérito a los premiados con las copas del *Kennel-Club*.

Las medallas están más en carácter que las copas. Los perros premiados en Lodi podrán ostentarlas con más orgullo que con el que nuestros perros madrileños ostentan la medalla municipal.

Esta especie de registro civil de los perros de caza se va estableciendo en muchas importantes ciudades del extranjero, y sería bien que se estableciese pronto en Madrid; aunque, a decir verdad de cuanto hemos oído, algo de esto se trata entre algunos aficionados de esta corte.

Estableciendo para los perros de caza lo que los ingleses llaman *Stud-book* en el lenguaje hipico, es decir, el libro genealógico de la raza de pura sangre, nos daríamos los cazadores el gusto de conocer auténticamente la historia de nuestros perros, su casta y ascendientes, y a poco más, sus costumbres. ¡Ahí es nada, cazar con un perro de buena familia, hijo de padres honrados y de antecendentes correctos e intachables!

Con registros bien organizados y exposiciones hábilmente preparadas, es indudable, los perros de caza mejorarian extraordinariamente. No se trata sólo de exposiciones plásticas, sino también prácticas, exposiciones en las que se realicen las pruebas sobre el terreno y se pueda apreciar en justicia y verdad si el perro es práctico, si viente bien, si cobra admirablemente, si es firme en las muestras, si se le sujeta fácilmente a la mano, en una palabra, si es perro de caza ó de pascu. El vencedor en uno de estos certámenes se haría un nombre ilustre en la sociedad, aumentaría de precio, estaría orgulloso con su ejemplar, y podría pretender para su dueño una valiosa retribución sirviendo de semental.

Todo abona la idea de que en España, y en Madrid mejor que en ninguna otra parte, se establezca un *Kennel Club* español organizado como está el *Kennel-Club* italiano.

Así únicamente podríamos conservar razas indígenas tan notables como la pachona mallorquina, la perdiguera navarra y la gorga valenciana, a nuestro juicio muy superiores en la caza de muestra a los *pointers*, *setters*, grifones y escoceses, y sólo comparables con el *braque* francés de la raza Dupuy.

## NOTICIAS GENERALES.

La reunión de Ascot (Inglaterra), patrocinada por la familia Real de Inglaterra, y que conserva su *cachet* aristocrático, ha estado muy animada. Esta reunión constituye el *non plus ultra* del *sport* inglés; es preciso asistir a ella para tener una idea del refinamiento de elegancia que presenta hoy el mundo del *turf* en Inglaterra.

El espectáculo es encantador; delante de las tribunas Reales, la llegada de aquellos soberbios *mails coaches*; después los carruajes de la corte y los de la alta aristocracia, que van tanto por el *sport* como por la etiqueta y para lucir sus *toilettes*; los mejores caballos de Inglaterra, todo esto sólo se ve en Ascot, que por la elegancia de su reunión, el *comfort* de las tribunas y la riqueza de sus premios puede reunir estos elementos supremos, del *high-life* mundano es hipico. El martes y jueves son los dos días de moda, ó sea *Ascot-Stakes* y *Gold Cup day*, pues son los que patrocina especialmente la familia Real, que, durante esta semana ocupa el castillo de Coworth-Park, cerca de Ascot.

A la una se anunció la llegada del cortejo; detrás de los *piqueurs* de la Reina venían los cinco carruajes a la Daumont de los Príncipes de Gales con su comitiva, compuesta del Duque de Connaught, el Príncipe de Dinamarca, los Duques de Albany y Teek.

El *Ascot Stakes*, del primer día, lo ganó *Ishmael*, de Monsieur Jardine. — El *Gold Vase*, *Border Minstrel*, de Monsieur Johnstone.

El *Royal Hunt Cup*, importante 32.500 pesetas, *Elzevir*, de Mr. Gerard. — El *Ascot Derby Stakes*, *Ladislav*, de Mr. Lefevre, pesetas 34.875. — El *Orange Cup*, *Barcalduce*, de Mr. Peck.

El *Gold Cup*, del tercer día, *Tristan*, de Mr. Lefevre, de pesetas 33.250. — El *Hardwicke Stakes*, pesetas 39.050, *Tristan*, de Mr. Lefevre.

Mr. Peck, que ganó con *Barcalduce* el *Orange Cup*, premio dado por el Rey de Holanda, ofreció este objeto de arte al Príncipe de Gales, que lo aceptó.

El príncipe Leopoldo, duque de Albany, ha sido elegido por aclamación miembro del *Jeckey-Club* de Inglaterra.

Lord Alington y sir Johnstone, los dos propietarios de *Saint-Blaise*, han ganado en el Derby inglés, uno 225.000 pesetas, y el otro 250.000 pesetas.

EL GRAN PREMIO DE PARÍS.—El domingo 3 de Junio tuvo lugar esta fiesta hipica con gran brillantez, asistiendo a ella unas 500.000 personas.

Esta fecha se contará entre las más gloriosas de los fastos del *turf* francés. Después de una gran lucha, el vencedor de Chantilly ha vencido al de Epsom, renovando así diez años de intervalo el triunfo de *Boiard* contra *Doncaster*. Según las relaciones que leemos en los periódicos, jamás ha habido un Gran Premio más brillante.

Desde las primeras horas de la mañana del domingo los alrededores del hipódromo ofrecían gran animación; a la una muchos *mails coaches* llegaban coronados de damas elegantes, muchas de las cuales lucían los colores blanco y cereza del jockey que montaba *Frontin*; en un gran *break* los dueños del *Museo Grévin* exhibían personajes de... cera, llevando a este colmo su publicidad.

A las tres ocupaban la tribuna principal el Presidente de la República, acompañándole todos los ministros; los embajadores de España, Alemania, Italia y Turquía, gran número de diplomáticos extranjeros y de altos funcionarios.

En la tribuna del Club la Duquesa de Castries, con vestido de dibujos persas y capota de paja dorada, con plumas también doradas; Mme. Erlanquer, túnica marron oscuro, y capota rosa y marron; Mlle. de Montgomery, de gris perla y sombrero todo de paja. Había muchos vestidos blanco y cereza, que son los colores de *Frontin*. Muy lindos sombreros adornados con frutas, y sombrillas de encajes blancos ó negros *plissés*, con flores de adorno.

A la última hora la cotización era la siguiente:  $\frac{4}{5}$  *Saint-Blaise*,  $\frac{1}{2}$  *Frontin*,  $\frac{1}{4}$  *Farfadet*,  $\frac{10}{11}$  *Satory*,  $\frac{20}{1}$  *Regain*.

A las cuatro se presentan en la pista, montados, los tres favoritos, por *Cannon*, *Archer* y *Dodge*, los tres mejores jockeys de Inglaterra.

La carrera ofreció poco interés en su principio, quedando al fin reducida a un *match* entre los favoritos que dejaban a los otros en peloton a 100 metros de distancia, ganando *Frontin* por una cabeza.

El jockey *Cannon* y el Duque de Castries fueron objeto de una entusiasta ovación; el premio llegó a importar 149.000 francos; *Saint-Blaise* llegó segundo, ganando 10.000 francos; tercero, *Farfadet*, de Lagrange, 5.000 francos; cuarto, *Satory*, y quinto *Regain*.

El regreso a París se verificó sin ningún contratiempo, a pesar del gentío que se aglomeraba en omnibus, tranvías y vapores.

Desde que, en 1863, se estableció este gran premio, lo han ganado diez veces los franceses, ocho los ingleses, una los húngaros y una los norteamericanos.

He aquí los detalles de las carreras:  
Premio de Armeuville, 2.000 francos; distancia 2.400 metros, *Persane*, de Mr. Cunningham. — Premio de Espahan, 10.000 francos; distancia 2.400 metros, *Veston*, del Conde de Lagrange. — Premio de la Villa de París, 6.000 francos; distancia, 3.200 metros, *La Rencontre*, del Duque de Castries.

Gran premio de París, 100.000 francos; distancia 3.000 metros.

<i>Frontin</i>	3 años.	55 kgs.	Duque de Castries.	<i>Cannon</i>	1
<i>Saint-Blaise</i>	3 »	55 »	Sir Johnstone.	<i>Archer</i>	2
<i>Farfadet</i>	3 »	55 »	Conde de Lagrange.	<i>Dodge</i>	3
<i>Satory</i>	3 »	55 »	Mr. André.	<i>Stow</i>	4
<i>Regain</i>	3 »	55 »	Mr. Lefevre.	<i>Jordham</i>	5
<i>Reverie</i>	3 »	53 »	Mr. Blanc.	<i>Carrat</i>	
<i>Derrière</i>	3 »	55 »	Conde de Lagrange.	<i>Acerterman</i>	
<i>Attendez-moi sous l'orme</i>	3 »	55 »	Mr. Hatphen.	<i>Bakier</i>	

Premio Vaublanc, 6.000 francos; distancia, 2.200 metros, *Transatlantic*, del Baron Schickler. — Premio del Duque de Aosta, 6.000 francos; distancia, 2.100 metros, *Metsu*, del Conde de Lagrange.

El importe de las entradas subió a 330.500 francos.

*Theorist*, después de la carrera *Gran Course de haies*, de Anteuil, ha sido vendido en 25.000 francos, al Baron Gramm, de Hannover.

## VENCEDORES EN EL GRAN PREMIO DE PARÍS.

1863	<i>The Ranger</i>	Mr. H. Saville.	Gouter.
1864	<i>Vermont</i>	Mr. Delamarre.	Kilbourn.
1865	<i>Gladiateur</i>	Conde de Lagrange.	Grisham.
1866	<i>Ceylon</i>	Duque de Beaufort.	Cannon.
1867	<i>Percepsus</i>	Mr. de Montgomery.	Forthman.
1868	<i>The Earl</i>	Marqués de Hastings.	Id.
1869	<i>Gladiateur</i>	Mr. A. Lupin.	Kilbourn.
1870	<i>Sornette</i>	Mayor Fridolin.	Prati.
1872	<i>Cremorne</i>	Mr. H. Saville.	Malden.
1873	<i>Boiard</i>	Mr. Delamarre.	Cavieer.
1874	<i>Trent</i>	Mr. Marshall.	Cannon.
1875	<i>Salvator</i>	Mr. A. Lupin.	Weller.
1876	<i>Kilber</i>	Mr. A. Baltaric.	Chaldmen.
1877	<i>S. Christophe</i>	Conde de Lagrange.	Hudson.
1878	<i>Thurio</i>	Príncipe Solty Koff.	Cannon.
1879	<i>Nubienne</i>	Mr. Blanc.	Hudson.
1880	<i>Robert-the-Devil</i>	Mr. Brewer.	Rosier.
1881	<i>Foxhall</i>	Mr. J. Keene.	Forthman.
1882	<i>Bruce</i>	Mr. H. Rymill.	Archer.
1883	<i>Frontin</i>	Duque de Castries.	Cannon.

El *Gran Steeple-chasse*, de París, ha alcanzado en estos últimos años una importancia igual al del *Derby* y *Gran Premio de París*. Sería difícil decir cuál de estas tres reuniones es más brillante, cuando las entradas de cada una de ellas se eleva a más de 100.000 francos.

*Gran Steeple-chasse* de París (Handicap), 50.000 francos y un objeto de arte, de valor de 10.000 francos; distancia, 6.000 metros.

<i>Too Good</i>	4 años.	67 kgs.	Del Conde Erdody.	Bearley.	1
<i>Eau de vie</i>	cer.	68 »	Duque de Hamilton.	Adams.	2
<i>Downpatrick</i>	cer.	66 »	Coronel Lloyd.	Voland.	3
<i>Pride of Prussia</i>	6 años.	73 »	James Sullivan.	Canivau.	
<i>Veinard</i>	cer.	69 »	Mr. Diggle.	Hudson.	
<i>Magna Charta</i>	4 años.	67 »	Mr. J. Davies.	Rosvell.	
<i>Tant Mieux</i>	4 »	66 »	Mr. Mitchell.	Jorces.	
<i>Lady Adelaide</i>	cer.	64 »	Mr. Deschamps.	Laice.	
<i>Pain d'épice</i>	6 años.	63 »	Mr. Paricles.	Witt.	
<i>Revenge</i>	4 »	61 »	Baron Grenier.	Pearle.	
<i>Voltaire</i>	cer.	61 »	Mr. Mitchell.	Andrus.	
<i>Thomfield</i>	cer.	76 »	Mr. L. Rothschild.	Wien.	

Ganada por un cuerpo, dos de segundo a tercero.  
Importe del premio, 56.300 francos y un objeto de arte, al primero; 4.000 francos al segundo, y 1.400 francos al tercero.

El tercer día de carreras de Anteuil (París) ha podido gozar su elegante concurrencia de un tiempo delicioso. A las tres en punto, unos veinte *four-in-hands*, precedidos de los tres piqueros tradicionales, hicieron su entrada, acogidos por una marcha triunfal ejecutada por una música militar.

Los trenes eran los de Mrs. La Haye-Jousselin, Conde de Bari, Príncipe Troubetskoi; Cuadra Ridgway Henneay, Baron de Vance, Duque de Morny, Conde La Roche-foucauld, Pignatelli, cap. Barron, Villeroy, Camondo, Renard, Pasca e Iturrie.

En las tribunas ocupaban el primer lugar la Condesa de Pourtales, Marquesa de las Marismas, Mme. Sali Stern, Marquesa de Guadalupe, Muro, Marquesa de Saint Sauveur, Condesa Gudin, Marquesa Castellane.

El premio del *Rendez-vous* (*steeple-chasse*), 2.500 francos y 3.000 metros, lo ganó *Pionner*, de Mr. Murphy; segundo, *Nemo*, de Mr. Girardin.

Premio del *Défilé* (*steeple-chasse*), 4.000 francos y 3.600 metros; llegó primero *Voltaire*, de Mr. Mitchell; segundo, *Dublin*, de Mr. Khan.

Premio de los *Drags* (*steeple-chasse*, *Handicap*), 10.000 francos y 4.200 metros. *Lord Chancellor*, de Mr. Henderson; segundo, *Etona*, de Mr. Robinson.

Premio de la *Venerie* (*steeple-chasse*, *gentleman riders*), 4.000 francos y 3.600 metros. *Destiny*, de Sir Ned; y segundo, *Rup*, de Mr. Barcler.

El Sr. Presidente de la Sociedad Económica Matritense ha tenido la atención de remitirnos dos ejemplares de la primera entrega de *La Agricultura española en el siglo XIX*, obra que publica dicha Sociedad, y que no dudamos sea un servicio hecho al país y en bien de los agricultores, que es el noble propósito que la lleva a verificarle.

Damos las gracias al Sr. Ministro de Fomento, por su atención al remitirnos el Catálogo y un billete personal para visitar la Exposición de Minería.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS AL 6 POR 100 EN METÁLICO.

El Banco Hipotecario hace actualmente sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Todo anuncio publicado en cualquier periódico de Madrid ó provincias, que fije distinto tipo de interés ó distintas condiciones, carece de fuerza y valor oficial.

Lo que se pone por este anuncio en conocimiento del público.

Madrid, 14 de Junio de 1883. — El Secretario general, *Enrique Lamartiniere*.

## CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.					
C	a	n	a	l	
a	p	e	r	o	
n	e	r	o	n	
a	r	o	m	a	
l	o	n	a	s	

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.º Notable actriz francesa.
- 2.º Caballo célebre en las carreras de este año por sus victorias.
- 3.º Utensilio necesario a casi todas las mujeres.
- 4.º Habitante del monte Ida.
- 5.º Sensación muy desagradable en Agosto.

PROPIETARIO,  
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sacresos de Rivadeneyra,  
IMPRESIONES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.



ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO

LINEAS REGULARES DE ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA  
VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

LÍNEA DE FILIPINAS

De Liverpool á la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Saïd, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.  
El vapor

BARCELONA

(100. A. I. LLOYD)

saldrá del puerto de Barcelona el 1.º de Julio. Admite carga y pasajeros para los de Port-Saïd, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA

De Santander á la Coruña, Vigo, Cádiz, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.  
El vapor

REINA MERCEDES

(100. A. I. LLOYD)

saldrá de Santander para dichos puertos el 18 de Junio, admitiendo carga y pasajeros para los mismos, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanilla y Colon.

SERVICIO MENSUAL EN DIAS FIJOS

DESDE LIVERPOOL Á BURDEOS,  
SANTANDER, CORUÑA, VIGO, LISBOA, PERNAMBUCO, BAHIA,  
RIO-JANEIRO,  
MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES Y VICEVERSA.

ITINERARIOS

VIAJE DE IDA

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Liverpool, todos los meses.		Día 30	Cádiz, todos los meses.	Día 10	Día 12
Burdeos (Panillac), id.	Día 3	» 4	Pernambuco, id.	» 24	» 24
Santander, id.	» 5	» 5	Bahia, id.	» 25	» 25
Coruña, id.	» 6	» 6	Rio-Janeiro, id.	» 29	» 29
Vigo, id.	» 7	» 7	Montevideo, id.	» 5	» 7
Lisboa, id.	» 9	» 9	Buenos-Aires, id.	» 7	» 10

VIAJE DE REGRESO

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Buenos-Aires, todos los meses.	»	Día 10	Lisboa, todos los meses.	Día 11	Día 11
Montevideo, id.	Día 10	» 15	Vigo, id.	» 15	» 13
Rio-Janeiro, id.	» 21	» 21	Coruña, id.	» 14	» 14
Bahia, id.	» 25	» 25	Santander, id.	» 10	» 15
Pernambuco, id.	» 26	» 28	Burdeos, id.	» 16	» 17
Cádiz, id.	» 8	» 10	Liverpool, id.	» 20	»

El 30 de Junio del corriente año saldrá de Liverpool, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor correo

SAN AGUSTIN

(100. A. I. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

SERVICIO DE LOS TRENES.

Línea de Madrid á Hendaya.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
		M.	T.	N.
Madrid..	salida..	7.50	4.45	7.30
Escorial..	salida..	10.13	6.13	9.17
Avila..	llegada..	1.40	8.26	11.46
	salida..	2.10	8.51	11.54
Medina..	llegada..	5.25	10.51	2.41
	salida..	5.45	11.01	2.49
Valladolid..	llegada..	7.25	12.04	4.16
	salida..	7.50	12.14	5.50
Burgos..	llegada..	1.15	3.05	9.50
	salida..	m.	3.13	10.05
Miranda..	llegada..		5.16	12.50
	salida..		5.26	1.35
Alsásua..	llegada..		7.12	3.47
	salida..		7.17	3.57
San Sebastian..	llegada..	m.	9.50	6.47
	salida..	5.18	10.05	7.00
Hendaya..	llegada..	6.15	11.00	7.50
		m.	m.	n.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	EXPRES.	MIXTO.	MIXTO.
		M.	T.	N.	
Irun..	salida..	7.30	2.30	8.00	
San Sebastian..	llegada..	8.02	3.02	8.36	
	salida..	8.12	3.12		
Alsásua..	llegada..	11.10	5.55		m.
	salida..	11.20	6.00		7.13
Miranda..	llegada..	1.33	7.45		11.50
	salida..	2.05	8.10		
Burgos..	llegada..	m.	5.10	10.24	m.
	salida..	2.00	5.25	10.32	
Valladolid..	llegada..	7.00	8.55	1.37	
	salida..	7.25	10.31	1.47	
Medina..	llegada..	9.10	12.05	2.48	
	salida..	9.30	12.13	2.56	
Ávila..	llegada..	1.30	3.45	5.29	
	salida..	1.55	4.00	5.39	
Escorial..	llegada..	5.10	6.45	7.47	
Madrid..	llegada..	7.25	8.35	9.10	
		n.	m.	m.	

Empalme de Venta de Baños á Santander.

ESTACIONES.	CORREO.	MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.
	N.			
Madrid..	salida..	7.30		
		m.		
Valladolid..	salida..	4.31		n.
Venta de Baños..	salida..	5.42		9.45
				10.10
Palencia..	norte..			n.
	noroeste..	6.25		
Alar..		9.11		
Reinosa..	llegada..	11.00		
	salida..	11.25	m.	T.
Bárcena..		12.50	5.30	5.10
Las Caldas..		1.53	6.54	6.32
Torrelavega..		2.11	7.30	7.00
Santander..	llegada..	3.15	9.05	8.30
		T.	m.	n.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
	M.		T.	T.	
Santander..	salida..	8.00	2.15	5.00	
Torrelavega..	salida..	9.45	3.37	6.55	
Las Caldas..	salida..	10.14	3.59	7.24	
Bárcena..	salida..	12.00	5.09	9.00	
Reinosa..	llegada..	T.	6.55	n.	
	salida..		7.20		
Alar..	salida..		9.11		n.
Palencia..	noroeste..				8.45
	norte..	4.40	12.00		
Venta de Baños..	llegada..	5.05	12.17		9.05
Valladolid..	llegada..		1.37		10.16
Madrid..	llegada..	m.	9.10		8.35
			m.		m.